

UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO

M
P. 35c
1999
C.1

CONFLICTO SOCIOAMBIENTAL COMO ESPACIO DINAMIZADOR DE ORGANIZACIÓN SOCIAL

Estudio de caso:

Proceso de organización social de la población del sector central del Quisco, V región, en el contexto del nuevo proyecto de alcantarillado para la ciudad

TESIS PRESENTADA LA FACULTAD DE MEDICINA
PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PSICÓLOGO
Y AL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

POR:
XOCHITL POBLETE ROJAS
DANIELA PRADO CARDEMIL

PROFESOR PATROCINANTE:
DOMINGO ASÚN SALAZAR



VALPARAÍSO, CHILE, ABRIL DE 1999.

Agradecemos:

a las madres... por su apoyo y la acogida incondicional que nos mantiene en pie.

a los padres... por su confianza y visión única de la vida.

al nino... por las intensas jornadas de discusión y reflexión, por desatarnos del mundo académico y vincular nuestro trabajo con la pasión.

al Pablo... por su aporte respetuoso en la destrucción y construcción constante de nuestras tesis... por sus almuerzos cariñosos y todo lo demás...

a Orlando e Isolina... por enseñarme el profundo valor de la educación.

a Domingo... por ser capaz de guiarnos superando los desencuentros... por estimular la rebeldía... por tomar en serio el rol y responsabilidad de guiar una tesis.

y a Juan Sandoval... por ser nuestro tercer profesor informante.

RESUMEN

La presente investigación se plantea describir y explicar el proceso de organización de la comunidad de El Quisco, en el contexto del desarrollo del conflicto socioambiental que ha generado el proyecto de construcción de un nuevo alcantarillado y emisario de evacuación de las aguas servidas de la ciudad al mar.

Este es un estudio de caso, que involucra a distintos sectores de la población urbana de El Quisco, y que pretende rescatar los elementos psicosocioambientales que caracterizan la relación entre la generación de un conflicto y el desarrollo de formas de organización social en una comunidad.

Los datos han sido obtenidos a través de entrevistas abiertas individuales, y su análisis se ha enfocado a la búsqueda de categorías temáticas, que expresan desde la perspectiva de la comunidad involucrada, cuáles son los elementos psicosocioambientales que caracterizan la relación entre el surgimiento de un conflicto y la dinámica de las organizaciones sociales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA.....	2
1.1. Planteamiento del problema.....	2
1.2. Pregunta de investigación.....	3
1.3. Objetivo de la investigación.....	3
1.4. Contextualización del problema.....	4
1.4.1. Antecedentes del Quisco en relación al problema.....	4
1.4.2. Contexto global: Incorporación de la perspectiva ambiental en las políticas regionales y nacionales.....	7
2. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN.....	13
3. PLANTEAMIENTO TEÓRICO.....	15
3.1. Encuadre teórico-epistemológico.....	15
3.1.1. La perspectiva construccionista.....	15
3.1.2. Psicología ambiental.....	17
3.2. Conceptos teóricos.....	21
3.2.1. Identidad.....	21
3.2.2. Organización social.....	24
3.2.3. Participación.....	25
3.2.4. Conflicto socioambiental.....	27
3.2.5. Pobreza y medio ambiente.....	31
3.2.6. Modernización.....	32
4. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO.....	34
4.1. Marco metodológico: Metodología cualitativa.....	34
4.1.1. Estudio de caso.....	35
4.1.2. Muestreo estructural.....	36
4.1.3. Entrevista abierta.....	36
4.1.4. Análisis cualitativo.....	38

4.2. Metodología.....	41
4.2.1. Diseño muestral.....	41
4.2.1.1. Unidades de investigación.....	41
4.2.1.2. Pre-muestreo.....	41
4.2.1.3. Criterios de muestreo.....	42
4.2.1.4. Esquema de muestreo.....	44
4.2.1.5. Muestra.....	45
4.2.2. Producción de los datos.....	46
4.2.2.1. Entrevistas.....	46
4.2.2.2. Transcripción.....	48
4.2.3. Análisis de los datos.....	49
4.2.3.1. Análisis vertical	49
4.2.3.2. Análisis horizontal.....	52
5. RESULTADOS.....	55
5.1. Subsistencia desde un balneario.....	55
5.2. Historias... desde patrón a empleado.....	57
5.3. Clase social y dependencia.....	59
5.4. Jerarquía de poder.....	61
5.5. Dos espacios de participación.....	63
5.6. Implícito/explicito: dos verdades.....	66
5.7. Externo/interno: dos mundos paralelos y contradictorios.....	68
5.8. Modernización inevitable como proyecto de desarrollo.....	70
5.9. Medio ambiente como territorio de clase.....	72
6. CONCLUSIONES.....	74
7. COMENTARIOS FINALES.....	77
8 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	79
ANEXOS.....	83

INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se presenta es el producto de un proceso de construcción teórico-práctica, que se expresa en un trabajo de reflexión y en un planteamiento y replanteamiento de los temas que en ella se abarcan. Lo que se pretende en este sentido, es dar cuenta de un esfuerzo de profundización de la investigación como un todo, desde un enfoque predominantemente procesual, cuestión que resulta ser característica principal de esta investigación.

Esta construcción estuvo orientada hacia una reflexión, búsqueda y evaluación constante del proceso de investigación, de sus supuestos, implicancias, de sus alcances, de sus limitaciones, y de sus posibilidades de dar cuenta de una pregunta de investigación en el contexto de una realidad específica y compleja: un balneario, un conflicto ambiental, una comunidad, sus organizaciones, un proceso histórico y su proyección futura.

En este sentido, la posibilidad que entrega el paradigma cualitativo al plantearse la necesidad de una reconstrucción constante de las teorías y metodologías, es aprovechada en esta investigación de manera tal que el diseño, en el sentido que Jesús Ibáñez (1992) le da al término, no es considerado como un elemento inicial y estático, sino que es el marco que moldea la investigación, y que en su transcurso se transforma a través de un proceso de apropiación, y por lo tanto se adapta, modificando la dinámica del conocimiento.

De esta manera, a través de la sistematización de lo realizado y reflexionado, se pretende expresar el proceso investigativo de manera coherente, considerando la complejidad que implican los cambios de énfasis al interior de la investigación, como una posibilidad que la propia pregunta de investigación otorga. La relación entre "lo que se quiere conocer" y las "demandas" externas que surgen en terreno y que se desarrollan en el tiempo, imponen un nivel de reflexión, de análisis y de respuesta que amplía y complejiza la propuesta inicial de esta investigación. Esta es la dinámica de la cual se quiere dar cuenta, una investigación de un proceso que se realiza a la vez como proceso.

1. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA

1.1. Planteamiento del problema

Nuestras actuales formas de organización y participación social, se contextualizan y tienen sentido enmarcadas por el proceso político experimentado en Chile en las dos últimas décadas. La estrategia política del gobierno militar (1973-1989) que respondía a la imposición de un sistema económico de libre mercado, se tradujo en la desarticulación de las organizaciones sociales, y deslegitimación del poder y responsabilidad ciudadanas.

De ahí que en el encuadre político y social de transición hacia la democracia, las formas de participación y organización de la comunidad en temas socialmente relevantes han experimentado un proceso de transformación, desde las organizaciones de masas ligadas a los antiguos movimientos sociales, hasta las actuales propuestas gubernamentales de organización cívica, denominadas también ciudadanas.

Ninguna de estas formas pareciera resolver los problemas "emergentes" que se asocian a las consecuencias socioambientales del modelo económico, donde el deterioro ambiental a nivel global y a nivel local aparece como tópico central de la globalización, de la modernidad y de la urbanidad, y donde surge una "necesidad humana" que plantea nuevas exigencias de planificación y organización social.

En la actualidad, y de manera aún indirecta, empieza a establecerse la relación entre el creciente deterioro ambiental y la necesidad de dar nuevas formas a las organizaciones sociales. Así, las des-utilizadas formas "organización social" y "participación social", empiezan a tener sentido cuando se unen a la necesidad contingente de resolver conflictos de carácter ambiental.

De esta manera, el surgimiento de grupos de preocupación ambiental y la propuesta de regulación expresada en la reciente institucionalidad y legislación ambiental chilena, enmarcan gruesamente, la relevancia de este nuevo tema social.

Desde esta perspectiva se entenderá que los conflictos ambientales-locales implican necesariamente una confrontación, que ha surgido en la explicitación de las diferencias que dos o más grupos hacen respecto a sus intereses, manejo de información, valores y/o disponibilidad de recursos (Sabatini, 1997(a)), estando esta situación determinada por el contexto psicosocial en que se generan y desarrollan estos problemas ambientales.

El supuesto en el que se basa este estudio es que existe una relación entre la generación de un conflicto socioambiental y el desarrollo de un proceso de organización social, y que desde la incipiente participación y organización de algunos sectores de la comunidad se pueden rescatar elementos psicosociales que se entrelazan y caracterizan esta relación, haciendo relevante el carácter socioambiental de un conflicto.

Es así como el proceso organizativo ligado a un conflicto será entendido como un fenómeno social que se expresa en las experiencias microgrupales de la comunidad y refiere a un tiempo y un espacio psicosocialmente caracterizados por los acontecimientos que le hacen referencia (historia local, cultura, religiosidad, paisaje, etc.).

En las distinciones que se expresan en este supuesto los elementos psicológicos, sociales y ambientales son considerados en una relación mutua, recíproca e interdependiente. Entonces, una situación en que se genera un conflicto ambiental debe entenderse como una dinámica, como un evento que forma parte integral de un espiral social más amplio, donde los elementos asociados al conflicto tienen necesariamente carácter de proceso, y por lo tanto, deben ser estudiados como tal.

De esta manera, lo que nos interesa rescatar son los elementos psicosocioambientales que caracterizan la relación entre la generación de un conflicto ambiental y el desarrollo de formas de organización social en una comunidad.

1.2. Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación que se establece entre el surgimiento del conflicto ambiental y el proceso de organización social de la comunidad de El Quisco, ante el proyecto de construcción del alcantarillado para la ciudad?

1.3. Objetivo de la Investigación

Describir los elementos psicosocioambientales que caracterizan la relación entre el surgimiento del conflicto socioambiental y la dinámica de las organizaciones sociales, en el contexto del proyecto de alcantarillado para la ciudad.

1.4. Contextualización del problema

1.4.1. Antecedentes del Quisco en relación al problema¹

La localidad del Quisco está ubicada en la provincia de San Antonio, Región de Valparaíso (ver anexo 1). Tiene aproximadamente seis mil habitantes permanentes, número que se multiplica varias veces en la temporada turística de verano. Esta es una comuna que alcanza un 43,5% de población en situación de pobreza (Serplac, 1997), situación que se agudiza ante la constante inmigración de familias en busca de trabajo, desde las grandes ciudades.

El Quisco se define como balneario, por lo que depende exclusivamente de la actividad turística para su desarrollo económico, ya que todas sus fuentes de trabajo se relacionan con este fin. La extracción de productos del mar, las faenas de la construcción y las diversas actividades de servicios dependen de los ciclos de veraneo para sustentarse. Atendiendo al carácter eminentemente turístico de la comuna, es importante discriminar entre población residente y flotante.

A raíz de la variabilidad en la ocupación de las viviendas un 80% de las casas permanecen desocupadas durante el invierno, estas son las poblaciones más cercanas a la costa y a los servicios públicos que constituyen el barrio céntrico. Es precisamente este barrio uno de los pocos sectores del balneario que posee una red de alcantarillado.

El sistema de alcantarillado es claramente insuficiente en relación a las demandas de abastecimiento y evacuación del conjunto de la población. La cobertura de este servicio alcanza un 5% (Serplac, 1997), siendo el pozo séptico la forma más frecuente de evacuación de aguas servidas para el resto de la comunidad. La minoría de las casas está conectada a la red de alcantarillado que descarga directamente a orillas de la playa "las conchitas". Es en época de verano cuando el sistema colapsa, con la llegada en masa de los turistas.

El proyecto de alcantarillado para la ciudad del Quisco, como lo informa el municipio, es parte de una licitación otorgada por la Empresa de obras sanitarias ESVAL a Aguasquinta S.A. que se ha comprometido a generar a mediano plazo una alternativa estándar al problema del alcantarillado y evacuación de aguas servidas en todas las comunas del borde costero de la quinta región.

¹ Información recopilada en base a entrevistas cortas realizadas al azar a personas de la ciudad y a documentos de la Secretaría Regional Ministerial de Planificación y Coordinación.

El conflicto que surge a propósito de este proyecto se desarrolla durante 1997 y 1998, en un contexto de ambigüedad respecto de la información que debía poseer la ciudadanía y las organizaciones sociales, y de la poca transparencia en los procedimientos que se desarrollan en torno a la programación del proyecto de alcantarillado para la ciudad. La municipalidad de El Quisco², ha delimitado su participación en este proyecto, definiéndose como un ente de apoyo y fiscalización en su ejecución y de transmisión de información a la ciudadanía, aun cuando para esta institución, no es un proyecto en el que tenga directa injerencia.

Concretamente, durante el desarrollo del conflicto, no se ha implementado ninguna instancia de participación ciudadana que catalice las inquietudes, dudas e intereses de los distintos sectores involucrados en el proyecto.

Por lo tanto, la información que se maneja es incompleta. No hay claridad para la ciudadanía de la propuesta del proyecto, de las especificaciones técnicas, ni de sus posibles impactos. Todo lo que la población conoce son elucubraciones y rumores que se infiltran o se crean.

Así, este conflicto es más bien implícito. Se han evidenciado sólo algunas diferencias de posturas entre algunos sectores, como residentes veraneantes y autoridades, manteniéndose los otros grupos involucrados (pescadores, comerciantes, comunidades, etc.) supuestamente al margen de esta situación.

En la expresión del conflicto participan distintos tipos de personas representantes de organizaciones, que tienen énfasis y perspectivas diversas respecto del problema en cuestión. Las aristas del conflicto se asocian, en este caso, a diferencias de intereses, del manejo de la información disponible, de los impactos en la formas de vida, de las repercusiones valóricas y también del uso de recursos naturales y artificiales disponibles.

Las diferencias respecto a las posturas que se han tomado en este conflicto, se asocian principalmente a la existencia de tres grupos sociales bien demarcados, entre los que se observan grandes diferencias económicas, culturales e idiosincráticas:

- Residentes permanentes. Grupos de organizaciones que están involucrados en el conflicto a partir de su ubicación geográfica y de sus necesidades de subsistencia. Estos son: el sindicato de pescadores, la cámara de comercio y dieciocho juntas de vecinos de los sectores de residentes permanentes de El Quisco. Ellos tienen una postura implícita

² Estos datos fueron recogidos desde la entrevista realizada por las investigadoras al alcalde de El Quisco, el señor Francisco Ceballos, el día 29 de septiembre de 1998.

en relación a los temas involucrados en el conflicto, relacionada con la solución urgente de la necesidad de alcantarillado para sus poblaciones.

- Residentes veraneantes. Que explicitaron el conflicto a través de algunos representantes de organizaciones vecinales, uniones comunales de juntas de vecinos, junta de adelanto y asociación de propietarios de la zona del Quisco centro. Ellos se han movilizado a nivel público en consejos comunales, periódico local, autoridades locales y regionales, etc., con el objeto de que se evalúen técnicamente las alternativas de implementación para el proyecto, así como para que se desarrollen espacios de participación de la comunidad.
- Comerciantes. Quienes se han mantenido al margen hasta el momento respecto de este conflicto, aunque han sido uno de los grupos que, históricamente, han tenido el rol de movilizarse y tomar posturas fuertes frente a cualquier proyecto de desarrollo en la ciudad.
- Las autoridades aunque no corresponden a un grupo social participan de este conflicto como un sector con una postura diferente a los demás, conformadas por el alcalde y los concejales (en su mayoría residentes permanentes), apoyan el proyecto explícitamente y rechazan la forma como se ha manifestado oposición a este.

Se pueden destacar como expresión del conflicto diversos eventos que desde el año 1997 se vienen desarrollando. Las demandas de información y participación en la toma de decisiones por parte de propietarios de viviendas adyacentes al futuro emisario, así como también artículos periodísticos que aluden al tema, como por ejemplo:

"Por otro lado, las organizaciones permanentes han podido constatar (off de record) que dicho proyecto contempla un lugar de emplazamiento para un nuevo colector emisario que pone en serio peligro de contaminación la Playa Principal, además de no consultar tratamiento efectivo de las aguas servidas. Sólo esta sospecha de contaminación podría ser un golpe mortal a la comuna de todos, y es suficiente argumento para que cualquier propietario se alerte a defender la alicaída plusvalía de su propiedad."

(Citación a reunión ampliada de la Asociación de Propietarios, Junta de Adelanto y Uniones Comunales de juntas de vecinos de El Quisco, Septiembre de 1998)

Así también, la expresión de beneficio que conlleva la aceptación de un futuro colector es defendida por la empresa (cuestión a la que se suma la municipalidad):

"UNA CONEXIÓN AL FUTURO: Su ciudad o balneario ya cuenta con una red principal de colectores de alcantarillado, planta de tratamiento preliminar y emisario submarino que la coloca a la altura de las principales ciudades costeras del mundo..."

Eliminación de las fosas sépticas y pozos absorbentes, lo que le permitirá olvidarse de los costos y de su limpieza y mantención.
Mayor higiene para usted y su familia.
Descontaminación de las playas y el subsuelo de su balneario.
Mejor calidad de vida para la población residente y veraneantes.
Plusvalía para su propiedad."
(Tríptico de Aguasquinta, Noviembre de 1998)

Por otro lado, durante los últimos años en la localidad de Isla Negra, en la misma comuna, han habido expresiones de conflictos similares que han sentado precedentes sobre la capacidad de participación y organización de algunas agrupaciones sociales, ligadas básicamente a la actividad intelectual y cultural, y a un sector o clase social tradicionalmente reconocida como "pudientes" o residentes veraneantes.

"Los alcaldes suelen tener intereses que van más allá de sus posibilidades y en cuanto al buen o mal gusto es materia de una monografía.
Se busca el dinero a toda costa; es por esto que estas costas vitalmente bellas, al no ser productivas, deben transformarse, encementarse, esconderse bajo el peso de siniestras edificaciones. Mundos nuevos para hombres nuevos, nuevos y marginales enriquecidos de todo el mundo.
El letrero que dice: 'Mirador * A Isla Negra' posee dos connotaciones: vea por última vez lo bello en ese lugar, o, aún queda un espacio por alienar"
("Mirador * A Isla Negra", Semanario Quisco 2000, 4 de Abril de 1998)

1.4.2. Contexto global: Incorporación de la perspectiva ambiental en las políticas regionales y nacionales

La participación y preocupación de la población por temas medioambientales se enmarca en un proceso mundial de crecimiento de la conciencia ambiental (Abogabir, 1998).

Después de la segunda guerra mundial las naciones más desarrolladas debieron plantearse la necesidad de resolver las consecuencias del daño causado por los efectos acumulativos del ritmo acelerado de desarrollo tecnológico y crecimiento económico dispar que ha caracterizado a este siglo.

"Desde los años setenta, a partir del debate sobre el desarrollo económico, surge la tendencia que afirma que el real desarrollo era imposible si no se consideraba el medio ambiente. A partir de este debate se ha hablado de la sustentabilidad de las economías (...) con distintas perspectivas y énfasis, pero con un objetivo común: buscar la manera en que la economía no acabe con los recursos naturales ni el medio ambiente" (San Martín, 1997).

De esta manera se enmarca formalmente un fenómeno que al ampliarse a las distintas fronteras adquiere connotaciones y efectos diversos y dispares.

El surgimiento de la preocupación ambiental no es un tema que se aborde homogéneamente desde las distintas naciones. Temporal, cualitativa y cuantitativamente los desfases son evidentes.

Vivimos en un mundo de polaridades que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento de los países desarrollados, a partir de su despliegue tecnológico, y un aumento del empobrecimiento y la dependencia de los países industrializados, que se sustentan en una sobreexplotación de sus recursos naturales.

Esto hace que la posibilidad de abordar los problemas ambientales como tema relevante en las agendas de gobierno esté determinado por el rol que juegan los países con sus recursos y capitales. Ya sea como actores dependientes que responden a sus prioridades de sobrevivencia o como actores que dirigen las reglas de un juego de poder, en el que se diseñan los lineamientos y formas de un ideal de desarrollo, el económico.

Cada vez más, el fenómeno de globalización hace que las distinciones que se establecen en relación a este tema obvian las diferencias locales. La tendencia de la globalización se presenta como una alternativa de desarrollo solo económico y muy desigual. Este es uno de los aspectos que se intenta medir con la propuesta del Desarrollo Sustentable, que plantea la necesidad de incluir en las visiones de desarrollo humano el equilibrio entre progreso económico y medio ambiente, incluyendo variables de orden social y de preservación de los sistemas que consideren a las futuras generaciones (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1992).

Por lo tanto, la visión que enfatiza los efectos del crecimiento económico sobre el medio ambiente ha empezado a traducirse en un cambio de óptica que enfatiza la presión ecológica sobre las perspectivas actuales de la economía (Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo, 1992). Así, la lógica imperante de revertir los estragos causados, necesariamente va cambiando de matiz hacia la preocupación por prevenir y cautelar los posibles daños a futuro.

Contexto nacional: Espacios de participación e incorporación de la perspectiva ambiental

En nuestro país, los cambios político-económicos previos al proceso de transición democrática (como son la adopción del modelo neoliberal de la economía, el establecimiento de modelos culturales de consumo, el desdibujamiento del interés por los problemas sociales y los cambios en los espacios y las prácticas de participación de la población), han implicado la deslegitimación de las organizaciones sociales y del asociacionismo como modelo de participación social.

Desde el retorno a un gobierno civil, la demanda por retomar las temáticas sociales y la necesidad de atender temas emergentes, ha gatillado el surgimiento de la atención de distintos sectores de la población, por las condiciones del modelo económico que se han relacionado al deterioro de la calidad de vida. Esta asociación se ha establecido gradualmente con los impactos medio ambientales y con las consecuencias sociales, económicas y culturales que se derivan del modelo neoliberal de producción y de consumo.

En este lento proceso de toma de conciencia, la autopercepción de las personas como "aisladas" (por la tendencia de las prácticas culturales hacia el consumo individual) e "indefensas" (por el cambio del rol del estado), se observan algunas comunidades que de manera particular reaccionan ante el déficit del sistema político-económico, y se organizan en función de resolver los problemas sociales-ambientales que los afligen y reúnen.

El proceso social de toma de conciencia ambiental en nuestro país, tiene como antecedente la acción de algunos organismos no gubernamentales que han resaltado públicamente fenómenos de interés ambiental, asociados a movilizaciones de protesta por problemas ambientales locales y globales. Esto corresponde a lo que podemos denominar (respetando las diferencias en las tendencias y los énfasis) movimiento ambientalista.

Por otro lado, se ha manifestado un aumento del interés público por algunos temas ambientales y particularmente, por las repercusiones de los conflictos entre comunidades y empresas que desarrollan proyectos de inversión. La opinión pública maneja cada vez más el concepto de "ambiente" como un espacio cercano a lo humano, más propio y coherente con sus dimensiones individuales y sociales, o sea, más relacionado con aspectos como la calidad de vida, la seguridad social y, en menor medida, con los cambios de los estilos de vida y con los patrones culturales.

De esta manera, se ha ido generado un proceso paulatino de identificación, en los casos de las comunidades involucradas en conflictos, con su territorio, sus necesidades e intereses y con la urgencia de actuar en función del cuidado ambiental. La condición de estas comunidades, transformadas en grupos con distintos niveles de organización, que actúan para resolver sus problemas, en algunos casos se ha ido traduciendo en un proceso de empoderamiento de los espacios locales de acción y de participación organizada de la comunidad.

Así la percepción del conflicto, hasta ahora principalmente asociada a la participación de la ciudadanía en temas ambientales (CONAMA, 1996), debiera dar paso a una reconceptualización paulatina del conflicto ambiental, no solo como un espacio de participación y resolución de problemas cotidianos y concretos, sino también como un potenciador de la gestión local en diversos ámbitos del quehacer social.

Políticas ambientales

La política ambiental chilena ha sido diseñada e implementada desde la base conceptual del Desarrollo Sustentable que se plantea como uno de los pilares del actual modelo de desarrollo. Los otros aspectos que deben equilibrarse en este modelo son el crecimiento económico y la equidad social. (CONAMA, 1998(b)).

De ahí que el intento de compatibilizar, desde la política ambiental y en un marco de intento de modernización acelerada, temas como la descentralización del estado, la modernización productiva, la superación de la pobreza, el acceso a oportunidades para todos, y el mejoramiento de la calidad de vida, resulta a lo menos difícil.

En ausencia de normativa ambiental durante décadas, el gobierno de Patricio Aylwin inicia un trabajo institucional al poner en marcha un Sistema Voluntario de Evaluación de Impacto Ambiental, que se reconoce como un primer intento de implementar instrumentos de gestión ambiental. En marzo de 1994 se promulga la Ley General de Bases del Medio Ambiente (LGBMA) que sienta las bases para una gestión ambiental y fija criterios institucionales y regulatorios, que pretenden comprometer las acciones del estado, del sector privado y de la ciudadanía.

La institucionalidad recientemente establecida por la Ley General de Bases del Medio Ambiente crea la Comisión Nacional de Medio Ambiente (CONAMA) y el reglamento que

hace operativo el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental³, así se intenta formalizar técnicamente las prácticas ambientales distinguiendo las que son sustentables de aquellas que no lo son.

Estos instrumentos de regulación ambiental representan los primeros pasos en el desarrollo de políticas ambientales, propias de los requerimientos de modernización, que plantean la incorporación de nuestro país a un sistema cada vez más globalizado y exigente en cuanto a materias ambientales y vínculos comerciales.

Una de las pretensiones que acompañan estos cambios, es la asignación del carácter competitivo a los productos nacionales y la captación de capitales en el mercado nacional, que se explícita en un intento de hacerse parte de los distintos tratados comerciales internacionales (ALCA, NAFTA, acuerdo marco con la Unión Europea) en el contexto de una radical liberalización de las barreras comerciales. Por lo tanto, las exigencias respecto al desarrollo de políticas, planeamientos y acciones ambientales sobrepasan los marcos de las necesidades estrictamente locales, incorporando un componente acelerador de los cambios político-institucionales.

Lo que falta, en un marco más local, es consensuar las opiniones y explicitar las voluntades entre los distintos sectores de la sociedad, para implementar instrumentos, metodologías, normativas y leyes cada vez más adecuadas a la realidad chilena (Abogabir, 1998), donde se incorporen y profundicen de manera democrática la co-construcción de temáticas ambientales relevantes considerando variables como, las distinciones culturales, regionales, de clase social, etc., de las que se puedan rescatar propuestas ambientales coherentes con la diversidad de sistemas de vida que nos conforman como nación.

La ley 19300 señala que “es deber del estado facilitar la participación ciudadana y promover campañas educativas destinadas a la protección del medio ambiente”⁴

Aun cuando la participación es un elemento central de la sustentabilidad, los mecanismos de participación formal, considerados como instrumentos de gestión ambiental, han sido insuficientes para abordar de manera integral y con la complejidad necesaria situaciones que han llegado a transformarse en conflictos ambientales.

Precisamente se considera que una de las características de los procesos de participación es la intervención de intereses no ambientales, pero estrechamente ligados a ellos, como los

³ Llamado SEIA.

⁴ Artículo 4° de la Ley General de Bases del Medio Ambiente.

económicos, sociales y políticos, que operarían como "obstáculos"⁵ para una adecuada intervención ambiental (Abogabir, 1998).

Sin embargo, la participación ciudadana como tema específico no se ha incorporado suficientemente en las políticas ambientales, esto es, considerando su complejidad y relevancia como eje para una política de "desarrollo sustentable", o como una posibilidad de tratamiento de la temática ambiental desde una perspectiva socialmente relevante.

Por esto, uno de los objetivos de la agenda ambiental del gobierno se refiere al involucrar a la ciudadanía en la gestión ambiental, a través del perfeccionamiento de las metodologías de participación ciudadana (SEIA, Planes de Descontaminación y Normas de Calidad Ambiental) que garanticen la igualdad de oportunidades para los ciudadanos y sus organizaciones representativas. Así también, una de las tareas prioritarias que se plantean para perfeccionar el sistema es la generación de un dialogo distinto en el tema ambiental, en el que se cambie el enfoque confrontacional por uno que busque un consenso nacional en torno a las reales preocupaciones ambientales.

⁵ Expresión asignada por las investigadoras.

2. RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN

Cuando una comunidad se ve enfrentada a resolver un problema, la participación organizada adquiere un sentido más profundo y se va arraigando en la actividad local. Se generan posibilidades de asociación que tienden a perdurar en el tiempo y a consolidarse como una distinción de la vida en comunidad, de la comunidad que habita un territorio, con características que lo hacen único y con el que sus habitantes se identifican, produciéndose una integración entre actores, historia y territorio (Ministerio Secretaría general de Gobierno, 1994).

Este es un aspecto de los procesos de participación-organización de las comunidades, que tiende a hacerse característico cuando el contexto de la acción local es la resolución de un conflicto ambiental, cuestión que lo hace un objeto de estudio relevante desde la psicología (Iñiguez y Vivas, 1997).

La participación se reconceptualiza, en este marco de acción, como un objeto de quehacer social, como una práctica con sentido, que tiende a trascender la lógica de la herramienta, del medio para, y se convierte en una práctica que tiene sentido en si misma (CIDE, 1991).

Aún cuando no existe consenso acerca de lo que significa participación en un contexto social tan amplio (Iñiguez y Vivas, 1997), distintas perspectivas (economicistas, ecologistas e institucionales) algunas más rápidamente que otras, empiezan a proponer la participación de los distintos sectores involucrados como una estrategia de prevención e intervención sobre los problemas socioambientales (Plumb, 1997). Este razonamiento contribuye al objetivo de promover medidas que sean vistas como soluciones para todos los involucrados (ciudadanía, empresariado, gobierno local, agencias privadas de carácter ambiental, etc.).

Se debe considerar que este es uno de los pocos fenómenos sociales que, en la actualidad, se desarrolla frecuente y paralelamente en diversas localidades de nuestro país. Es en estas situaciones en que la participación organizada está empezando a validarse consensualmente como una herramienta de gestión y desarrollo local (Granada, 1994).

El interés de esta investigación es aportar a la incorporación de la perspectiva psico-socio-ambiental en las diversas instancias de gestión ambiental propuestas desde las políticas institucionales, las acciones no gubernamentales, la actividad empresarial, la actividad

académica y de investigación y, principalmente, desde los distintos espacios de participación y organización de la ciudadanía.

La relación entre solución de conflictos ambientales, participación social y desarrollo local genera un espacio de intervención que corresponde estudiar e intervenir a los científicos sociales y a los psicólogos en particular (Granada, 1994). El planteamiento de interrelación de estos tres factores surge como una necesidad desde la comunidad y se genera en un vacío de intervención tangencialmente contemplado desde la institucionalidad y legislación ambiental, ya que ésta define su campo de intervención en función de problemas ambientales fundamentalmente técnicos y económicos.

Desde las políticas ambientales en nuestro país, se considera la participación ciudadana como uno de los mecanismos o estrategias para resolver conflictos ambientales específicos (Abogabir, 1998), preservar la armonía entre proyectos y comunidad, y promover un desarrollo sustentable, que todavía enfatiza la vertiente económica de la sustentabilidad, por sobre la perspectiva ambiental y social (Cronick, Sánchez y Wiesenfeld, 1994). Uno de los aspectos esenciales que demuestra parcialidad en las políticas ambientales es que todavía es débil la asociación de los temas definidos como ambientalmente relevantes, con otros que se transforman en ángulos clave del tema ambiental al incorporar la perspectiva social: pobreza, calidad de vida, desarrollo local, organización social, etc.

Este es un problema social, al que la psicología debe dar respuesta. Y "la psicología es quien mejor puede afrontar aquellas cuestiones relacionadas con los valores, creencias, actitudes, pero también, vínculos, redes sociales, estructura social de relación que son imprescindibles para una toma de decisiones que quiera ser racional" (Iñiguez y Vivas, 1997, p.21).

3. PLANTEAMIENTO TEÓRICO.

3.1. Encuadre teórico-epistemológico

"El hecho de que asumamos que nuestros criterios son obra nuestra, relativos a nuestra condición, no niega la posibilidad de una ética sino que constituye, al contrario, la fundamentación misma de la ética." (Ibáñez, T. 1993).

3.1.1. La perspectiva construccionista.

Construcción social y lenguaje.

El construccionismo plantea, en un nivel epistemológico, que "la realidad se construye en la dinámica conversacional social, y que esta dinámica posee pautas reconocibles determinadas por la cultura, la historia, el contexto social, etc.". (González, 1997, p.38). En esta definición hay dos aspectos centrales que guían las decisiones tomadas en esta investigación, uno es el carácter social, colectivo de la construcción de las realidades, y el otro es el medio por el cual se construye; este es el lenguaje.

La "desaparición del sujeto" en los espacios sociales constituidos por el lenguaje, definidos estos como los únicos con real poder de construir, y por ende cambiar la realidad, nos da la oportunidad de acercarnos a lo colectivo y a lo social a través de su hablar, del hablar del colectivo a través del sujeto.

Así, "las muestras de lenguaje son integrantes de pautas de relación. No son mapas o espejos de otros dominios -mundos referenciales o espejos interiores- sino excrecencias de modos de vida específicos, rituales de intercambio, relaciones de control o/y dominación, y demás" (Gergen, en González, 1997, p. 38). Estas muestras de lenguaje, entonces, son "motivadas", en el sentido que Saussure da a este término, por nuestras características, nuestras prácticas, nuestra historia y nuestro modo de estar en el mundo. Esto significa que nuestro lenguaje está sometido a un conjunto de constricciones que no permite generar a partir de él cualquier realidad y cambiarla a placer." (Ibáñez, T. 1993. p. 118)

Es desde esa mirada que el acercamiento a la realidad que se pretende conocer y describir en esta investigación, se realiza a través de entrevistas abiertas, donde el sujeto tipo de cada grupo determinado, hable acerca del tema en cuestión lo que se habla de este tema en su

grupo de referencia, al cual pertenece más que por otras características, por la conversación con que construyen colectivamente realidad.

Relativismo.

Desde la idea que define la realidad como construida por convenciones sociales y a través del lenguaje, el construccionismo pone al investigador en una posición relativa a sus condiciones como persona, ya que "los criterios para discriminar entre distintas posturas son construcciones nuestras, relativas a nuestras convenciones, a nuestras prácticas y a nuestras peculiaridades y no pueden apelar, por lo tanto, a ningún estatus absoluto, trascendente y supra-humano." (Ibáñez, T. 1993, p. 119).

Este "relativismo" con que esta investigación decide acercarse a la realidad, hace que sea importante el hecho de asumir que los criterios personales son obran del que los usa y relativos a su condición, ya que esto "no niega la posibilidad de una ética sino que constituye, al contrario, la fundamentación misma de la ética" (Ibáñez, T. 1993, p.115).

La búsqueda de la fundamentación desde las investigadoras -o sea, de los criterios o las constricciones que desde la experiencia personal y teórica, la ideología y los objetivos implícitos guían la investigación- lleva a mencionar algunos de estos determinantes:

- Una ideología que orienta la investigación a valorar la movilidad social y el cambio social como aspectos inherentes a las organizaciones, y a trabajar buscando mejorar realmente las condiciones del proceso de desarrollo que experimenta el país.
- Una experiencia teórica orientada a lo sistémico/cibernético, que lleva a las investigadoras a leer, analizar y describir la investigación incorporando los conceptos de pautas de sistema social y relación social.

Subjetividad

"...La realidad existe, está compuesta por objetos, pero no porque esos objetos sean intrínsecamente constitutivos de la realidad sino porque nuestras propias características los "ponen", por así decirlo, en la realidad." (Ibáñez, T. 1993, p.116).

Es a través de la definición de la realidad como no-objetiva, en términos de la imposibilidad de llegar a conocerla objetivamente, que la presente investigación se plantea como co-construyendo con los conceptos teóricos, con las técnicas metodológicas, con los aportes de los profesores guía e informantes y con los entrevistados; las "verdades" de las que habla.

El habla de los entrevistados, como habla del grupo al cual pertenece, inevitablemente es determinado y, por lo tanto, refiere a sus modos de vida, su historia, sus prácticas. "...Se piensa en el interior de un pensamiento anónimo y constrictor que es el de una época y un lenguaje." (Foucault, 1985 en González, 1997, p. 39). De esta manera, desde el construccionismo el concepto de identidad, como el construirse a sí mismos y a los demás, pasa a ser una posibilidad de enfatizar la lectura que un grupo, o varios grupos hagan de sí mismos, como una forma de acercarse a la realidad que construyen respecto de una problemática específica.

3.1.2. Psicología ambiental

Así como afirma Windey y Scheidt (en Granada, 1994, p. 250) "la relación del hombre con el medio ambiente natural o intervenido es necesariamente dialéctica" Esta perspectiva permite: a) resaltar una visión de los sistemas como procesos de cambio con base en sus contradicciones y diferencias, por sobre una visión homeostática de los sistemas como estados en equilibrio, b) considerar la relación hombre - medio ambiente como el suprasistema que permite entender la dinámica de cada subsistema, c) considerar la historicidad de esta red, esto es, los efectos recíprocos de la interacción según la escala temporal-espacial y el carácter sociocultural que desarrolle el hombre con sus representaciones del medio ambiente.

La actitud valórica respecto del medio ambiente variará según la representación que de éste impere: a) como fuente de recursos, b) como ámbito cultural, c) como receptor de la acción humana, d) como mundo de valores (para y supratrascendentes), e) o como sistema de círculos concéntricos (Villaverde, 1985, En Granada, 1994). De ahí que las visiones que surjan tanto en el sentido común como en el ámbito del trabajo científico sean coherentes con la epistemología que las enmarca.

El fuerte componente social de la disciplina psicoambiental destaca "el papel fundamental que juegan las personas y los sistemas sociales en la configuración y mantenimiento de los

problemas ambientales” (De Castro, 1996, p.39). La definición de Psicología Ambiental que resulta más coherente con esta postura es aquella que apunta al estudio del comportamiento social teniendo en cuenta la interacción con el medio ambiente en su conjunto o con una parte del mismo (De Castro, 1996).

La participación de las ciencias sociales y de la psicología en particular en el campo de interés de la perspectiva ambiental, obedece a un replanteamiento de lo que hoy se conoce como “temas emergentes”. Este no es un espacio que haya surgido gratuitamente para las ciencias sociales, obedece a la necesidad de enfrentar y resolver las grandes problemáticas que surgen de un desarrollo tecnológico acelerado (como son el surgimiento de profundos impactos ambientales que alteran las condiciones de vida, tanto materiales como sociales, produciendo cambios en los estilos de vida y en las prácticas sociales) que no incluye los componentes sociales ni ambientales en su planificación y gestión (Pol, 1997).

Para Proshansky, 1970 (en Chiang, 1997), cuatro son las características que identifican a las ciencias ambientales: tratan del ambiente ordenado y definido por el hombre, nacen de apremiantes problemas sociales, son de naturaleza multidisciplinaria e incluyen el estudio del hombre como parte principal de todo problema.

La psicología ambiental ha sido descrita por Bell, Fisher y Loomis (1978) y sintetizada por Chiang (1997), según las siguientes características:

- El estudio de la relación conducta-medio ambiente como una unidad. Esto es, un enfoque holístico de estudio, que considera la realidad físico social en que se da la conducta como un todo.
- La interrelación conducta - ambiente, enfoca su objeto de estudio desde una perspectiva científica.
- Una relativa indistinción teórica entre investigación teórica y aplicada, determinada tanto por una opción metodológica como por una impaciente demanda social acerca de los fenómenos de estudio.
- Una necesidad de aproximación interdisciplinaria. Que se hace relevante por la necesidad de conocimiento.
- Una gran cantidad de psicólogos sociales involucrados, dado el origen de la psicología ambiental y la derivación de sus temas de estudio desde la psicología social.

- Una metodología ecléctica hace referencia a la utilización de todo método que resulte de utilidad desde la psicología y otras disciplinas.
- La psicología ambiental no solo ha sido influida por la psicología social, sino por muchas disciplinas relacionadas fundamentalmente con las denominadas "ciencias ambientales", entre las que se cuenta la ecología y el diseño ambiental (Chiang, 1997).

Perspectiva Socio Construccinista de la Psicología Ambiental

Se denominará Perspectiva Socio Construccinista de la Psicología Ambiental al enfoque que se interesa en el conocimiento de cómo se construye la "realidad medio ambiental", en sus distintos ámbitos de acción posibles. Por lo tanto, la propuesta intenta complejizar la mirada de diversos temas que aluden a la relación sujeto-ambiente, incluyendo una problematización más global en relación a sus contextos históricos, políticos, ideológicos, culturales y comunitarios.

Uno de los objetos de estudio que se desprende de este enfoque, es el conocimiento del ámbito de estudio de manera directa, asumiendo una orientación hacia la intervención y una condición de participante de la realidad sobre la que opera. Esto significa que tanto "interventores" como "intervenidos" están incluidos en la realidad misma a estudiar (Iñiguez y Vivas, 1997). Y como lo plantea Ibáñez e Iñiguez (1996, en Iñiguez y Vivas, 1997, p. 19), "será únicamente desde 'dentro', metiéndose por así decir, en la piel de quienes viven la situación como se captan los significados profundos que estructuran la realidad ambiental".

Así mismo, se da relieve a la valoración de lo fenomenológico como un componente a ser incorporado en la planeación y gestión ambientales. Al plantearse una reinterpretación de la relación persona-ambiente en términos de ser-en-el-mundo, frente a la tradicional dicotomía sujeto-objeto, se propone una descripción cualitativa de las dimensiones de la conducta y la experiencia, a través de los lazos de significación que vinculan al investigador con el fenómeno (Jiménez, 1986). Y que al ser "las interacciones sociales las que proporcionan al lugar su sentido de hábitat, es crucial comprender y fortalecer los sentimientos de arraigo, pertenencia e identidad que los sectores de la comunidad desarrollan y consolidan en su interacción con el medio" (Granada, 1994, p. 269).

Se pone entonces, como centro de interés la importancia que asume en nuestros países latinoamericanos el conocimiento de la forma en que las comunidades u organizaciones perciben y valoran el medio, clave para cualquier acción sostenida de gestión ambiental (Granada, 1994). Ya que a diferencia de otras realidades, en América latina el fenómeno ambiental posee características específicas que hacen "necesario desarrollar orientaciones de trabajo, tanto en investigación como en capacitación y acción, que respondan a nuestra propia situación ambiental, cultural y política" (Sabatini, 1997(a), p. 176).

3.2. Conceptos teóricos.

La construcción y propuesta teórica de esta investigación se expresa como un contexto teórico, esto es, como conceptos que desde un inicio se asocian al planteamiento de la pregunta de investigación, pero que necesariamente son dinámicos y se elaboran al mismo ritmo de la construcción total. Por lo tanto, los conceptos que aquí se describen deben ser considerado también como un producto que surge de resolver las necesidades teóricas que plantea la investigación en todas sus etapas, esto es, en un entramado teórico metodológico.

3.2.1. Identidad.

El concepto de identidad desde las perspectivas de la psicología construccionista y ambiental, si bien está planteado en términos diferentes, reúne los conjuntos de experiencias, prácticas, creencias y construcciones que son elaboradas en común por un grupo, dándole sentido a la vida de esta colectividad.

El acercamiento al concepto de identidad surge a partir del desarrollo de la investigación como una respuesta a la pregunta de ¿qué es lo psicosocioambiental?. De esta manera, se asume que la identidad es un área conceptual que satisface la especificidad del punto de vista que se requiere para responder la pregunta de investigación. Por esto, por ser un concepto que integra las perspectivas psicológica, social y ambiental en una, la identidad pasa a ser el eje guía de la lectura de la investigación, orientando su interpretación.

Identidad colectiva.

El concepto de identidad ha sido muy trabajado desde las ciencias sociales. Por su parte, la psicología social ha orientado su definición hacia la construcción o idea que tiene una colectividad sobre su propio ser y sobre el contraste que implica el ser o el no ser de las otras comunidades. De esta manera, la identidad generalmente cumple, para las ciencias sociales un rol en los procesos sociales como el etnocentrismo, el nacionalismo y la afiliación, así como en la generación y mantención de movimientos sociales (Montero, 1993).

La identidad se construye a partir de los sistemas de relaciones que se superponen en la vida personal, es sólo a través del rol que se juegue en estos sistemas de relaciones que se desarrollan los valores, los conocimientos, la seguridad en sí mismo y las necesidades humanas esenciales (Barnett, 1994 en González, 1997) que estructuran la identidad con un carácter evidentemente social. Es por este carácter contextual que "la construcción de identidades sociales, como fenómeno psicológicosocial, se asocia a tres grandes condiciones: su carácter histórico, su ubicación cultural, intrínsecamente ligada a lo anterior, y la presencia de la afectividad con su tamiz de emociones, imposible de separar igualmente, de los dos elementos anteriores" (Montero, 1993, p.7).

Un concepto interesante surge a partir del estudio de este tipo de procesos en grupos pertenecientes al tercer mundo con historia colonial, marcados por el subdesarrollo, la pobreza y la dependencia, donde los procesos se dan de una forma mucho más compleja. Una de las características de este proceso corresponde al llamado "altercentrismo" (Montero, 1993), definido como la construcción colectiva de identidad negativa ante la oposición de características positivas de grupos ya no ajenos sino superiores e inalcanzables. Esta construcción está asociada a "procesos de aprendizaje en los cuales, si bien se desarrollan fuertes nexos de pertenencia y de resistencia, se aprende igualmente a calificar y descalificar en función de valores, patrones y normas impuestos; se aprende a no tener éxito; se aprende a desconfiar de los propios logros y a adjudicar su positividad a factores externos y su negatividad a factores internos; a naturalizar la descalificación y a invertir causas y efectos, confundiendo los segundos con las primeras" (Montero, 1993, p.6).

La importancia que el concepto de altercentrismo tiene para nuestra investigación radica en las condiciones históricas de colonización, dependencia y pobreza de nuestro país, así como en las consecuencias que este tipo de construcción de identidad negativa tiene en los procesos de movilidad y cambio social, ya que "no se produce un verdadero conflicto intergrupar, pues si bien puede haber sentimientos negativos y aún de animadversión expresa hacia los exogrupos de comparación, en una condición de disonancia aceptada, se les reconoce supremacía respecto de circunstancias y atributos en relación con los cuales se admite la inferioridad del propio grupo" (Montero, 1993, p. 8).

La identidad "ambiental"

La complejidad con que debe ser abordado el tema de nuestra investigación, desde una mirada psicosocioambiental, está dada por la definición que hace la psicología ambiental socioconstruccionista de la relación ambiente-construcción social. Esta definición, que no distingue el ambiente del proceso de construcción social, integra en los procesos de interacción al contexto socioambiental en que se desarrollan. Así "los ambientes urbanos están contruidos a partir de las formas de vida que en ellos se desarrollan, y son analizados por las personas en su contacto con ellos, destacando elementos y procesos configurados de estos entornos concretos y no de otros" (Mateu y Sánchez, 1996, p. 233).

El medio ambiente, entonces, cobra real importancia en tanto "las personas en la interacción con el contexto socioambiental construyen y reconstruyen [*a través de las prácticas culturales*]⁶los significados de su relación con el mismo" (Mateu y Sánchez, 1996, p. 235) y, por lo tanto, con si mismos. Es así como la identidad se define como la forma de pensarse a "uno mismo" respecto a los demás, y en base a la imagen reflejada que de ellos se recibe, construida y reconstruida en la interacción social en un determinado contexto urbano.

La construcción de la identidad social urbana se plantea como un proceso colectivo de carácter dinámico y procesual, atravesado por múltiples ejes que inciden en la forma de vida de las personas: cultura, contexto socioambiental e histórico-político, devenir temporal, etc. y que, por lo tanto, debe ser abordada considerando los procesos de negociación, ajuste, emergencia y multiplicidad implícitos en ella (Mateu y Sánchez., 1996).

Un concepto muy importante para comprender la relación del hombre con el medio es la apropiación del espacio, relacionada con la necesidad que el ser humano tiene en marcar su territorio. El Hombre "necesita sus referentes estables que le ayuden a orientarse, pero también a preservar su identidad ante sí y ante los demás" (Pol, 1994, en Moráis, Parente y Wagner, 1996, p. 17). De esta manera la territorialidad pasa a ser un elemento constitutivo de la identidad colectiva, como un sustento estable y de pertenencia al espacio físico e imaginario: el medio ambiente.

El concepto de territorialidad como el tipo de relación con la tierra en que se vive, comienza a hacer distinciones importantes al momento de considerar temas de carácter

⁶ Expresión utilizada por las ivestigadoras.

ambiental desde la identidad. "Mientras para ciertos grupos, especialmente indígenas, [*la relación con la naturaleza*] está inserta en un sistema territorial de vida, que incluye una economía local y una significativa identidad territorial, para otros grupos, principalmente colonos o colonizadores, la relación está mucho más focalizada a los recursos naturales" (Sabatini, 1997(a), p.181).

Desde los procesos de modernización que está experimentando el país, "el mejoramiento de las comunicaciones y el transporte, y la penetración de las empresas capitalistas, suelen producir pérdida de identidad, la que se acompaña de migración hacia las ciudades, . . . desarticulación de las economías locales y deterioro ambiental" (Sabatini, 1997(a), p. 183). Esta situación, desde el contexto de un conflicto socioambiental, hace pensar en que las potencialidades que existen y que básicamente son "las especificidades culturales locales, representan una valiosa posibilidad para que el desarrollo económico produzca una forma de integración sin avasallamiento cultural y sin pérdida de identidades territoriales, ya que estas últimas son fundamentales para que la gente se movilice por la defensa de su calidad de vida y del medio ambiente local" (Sabatini, 1997(a), p. 182).

3.2.2. Organización social

Las organizaciones sociales en Chile tienen históricamente tres grandes vertientes: la gremial, la económica y la comunitaria. Esta última corresponde al espacio formalizado en los años 60 como "Participación de las Juntas de Vecinos en labores de progreso comunal".⁷

Las herramientas de participación organizada usadas por las comunidades en Chile, cambian en los últimos 25 años, viviendo un proceso que puede resumirse en tres aspectos centrales: "tienen una orientación más cultural que ideológica, tienen una duración en tiempo limitado y sus reivindicaciones tienen un contenido específico y no de una transformación global de la sociedad" (CIDE, 1991, p.5). Es así como en la actualidad hay una separación de los niveles de acción del estado, los partidos políticos y la sociedad civil y sus actores, cuestionando las formas clásicas de acción colectiva organizada y centrándose en la instrumentalización y búsqueda de nuevas estrategias organizativas.

A pesar de lo anterior, es evidente que existe un subdesarrollo organizacional tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo, sobretodo en los sectores pobres de Chile y

⁷ Ley 16880 sobre juntas de vecinos.

Latinoamérica, lo que implicaría mayores dificultades para acceder a las condiciones igualitarias de calidad de vida a todo nivel. Este subdesarrollo se expresaría individualmente como una inhibición a integrarse a las organizaciones comunitarias o a mantenerse en ellas, y colectivamente como una ausencia o ineficacia de organizaciones sociales de base que sirvan efectivamente al mejoramiento de las condiciones de vida colectivas tanto al interior de las comunidades como en su relación externa con otras instituciones, donde la negociación y manejo de estrategias de solución de conflictos es esencial.

3.2.3. Participación

En Chile y Latinoamérica son conocidos los bajos índices de participación; se considera que aproximadamente un 10 % de la población chilena ha participado de cualquier forma en el proceso de democratización que vive el país (CIDE, 1991), lo que lleva a pensar en la importancia del concepto para el desarrollo como sociedad y más específicamente su rol en el proceso de democratización local.

Frente a la importancia de desarrollar el tema de la participación generalmente se toman dos posturas que, complementarias, hacen del concepto un problema de todos: por un lado la responsabilidad del estado como proponente y generador de políticas que favorezcan espacios de participación así como la información para utilizarlos, y por otro lado la importancia de la potencialidad de la gente para participar, lo que se relaciona con la identidad y territorialidad local de la comunidad (Ministerio Secretaría General de Gobierno, 1994).

Desde el ámbito de estudio psicosocial existen diferentes criterios para definir la participación y las áreas de intervención que este concepto entrega.

El CIDE (1991) distingue tres tipos de participación:

- La vivencial que se desarrolla en el espacio cotidiano compartido por la comunidad, pero sin un compromiso de acciones concretas. Esta es base de cualquier proceso organizativo posterior.
- La instrumental que se desarrolla en el espacio de representación política tradicional como medio de obtener beneficios directos, y sin interés por crear organizaciones.

- La procesual, basada en la participación cotidiana e instrumental, pero orientada a la organización y superando la función delegadora de la representación política.

Un concepto interesante, y que entrega un espacio donde la psicología social tiene aportes concretos que hacer, es el que Flisfish (1980, en Didier, Jiménez, Jiménez, Lado y Michelli, 1990) hace de la participación social: "la participación está referida a acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización, y que adquieren sentido a partir del hecho de que se orientan por una *decisión colectiva*". Esta conceptualización orientada hacia la acción colectiva organizada, nos entrega una idea de la importancia del proceso de la toma de decisiones y de los elementos que forman parte de él, como son: una dirección más o menos permanente en la acción, un mecanismo de decisión más o menos formalizado, una división del trabajo en términos de roles o posiciones estructuradas y diferenciadas y, como requerimiento distintivo, el que contribuya a generar en el grupo u organización una voluntad colectiva (Didier et al., 1990).

Desde las perspectivas orientadas hacia la acción y la toma de decisiones de la comunidad, la mayoría plantean la importancia de la redistribución del poder en los procesos políticos y económicos, de esta manera, la participación se define en términos de "planificación urbana y toma de decisiones, procesos en que los diversos grupos sociales son capaces de influir en el resultado final" (Castell, 1982, en Cronick et al., 1994, p.232) enfatizando la movilización como parte inherente de la participación de la comunidad. Este enfoque plantea tres niveles de participación:

- el paternalista, en el que las decisiones son tomadas por pocas personas,
- el conflictivo, en el que los individuos luchan por descentralizar la toma de decisiones,
- el coproductivo, en el que los ciudadanos e instituciones negocian los resultados que se desean alcanzar (Susskind y Elliot, 1983 en Cronick et al., 1994).

Algunos aspectos que determinan la ocurrencia de la participación social son: el contexto político y social en el que se desenvuelve la comunidad (CIDE, 1991), las características sociales de la comunidad; ser un grupo relativamente homogéneo o tener tradiciones culturales donde la acción colectiva esté arraigada y las características psicosociales de la comunidad como predisposición a participar, considerar efectiva la organización como

estrategia para resolver un problema y tener un conjunto de necesidades más o menos comunes (Didier et al., 1990).

Lo importante de los conceptos anteriormente desarrollados es que apuntan a la necesidad, sobre todo en comunidades pobres o aisladas, de organizarse para enfrentar necesidades comunes, esto justamente porque es en estas comunidades donde el proceso participativo se da con mayor dificultad (MIDEPLAN, 1992).

3.2.4. Conflicto socioambiental

En esta época, caracterizada por la propuesta de un mundo cada vez más globalizado, la existencia de diferencias o la explicitación de ellas plantea complicaciones al sistema. La idea es que todos debemos ser iguales o por lo menos aspirar a ello. En este sentido los parámetros de normalidad imperantes parecieran relacionarse con las exigencias de inclusión a los estándares de consumo. O como lo plantean Cronick, et al. (1994) la idea de normalidad asociada a la masificación de lo deseable, en el caso de nuestras sociedades, es lo productivo o lo que conduzca al éxito definido desde el punto de vista de las relaciones de poder. Es este el contexto de surgimiento de los conflictos socio ambientales.

Según el diccionario, se puede definir conflicto como: choque, combate prolongado, angustia de ánimo o situación de difícil salida.⁸

Otra definición de conflicto más acotada es que este ocurre cuando existe una diferencia explícita de información, intereses y/o valores y se desarrolla entre a lo menos dos grupos interdependientes, que compiten por los mismos recursos o persiguen metas incompatibles (Sabatini, Sepúlveda y Fiske, 1997(b)).

Los conflictos socio-ambientales no son nuevos, "han existido conflictos por los recursos de la naturaleza a lo largo de toda la historia de la humanidad, por lo que no se puede catalogar a los conflictos socio-ambientales como un nuevo tipo de conflicto" (Ortíz y Varea, en Sabatini, 1997(a), p.179). Pero se han popularizado en las últimas décadas a partir de la evidencia social de los costos ambientales, entendidos estos también como costos en los sistemas de vida de la población, que se desprenden de las estrategias económicas de acumulación de capital.

⁸ Lexis, Diccionario de la lengua, 1954. Francisco Seix Editor, Barcelona.

Las llamadas externalidades⁹ del modelo han agudizado el choque, no solo de intereses y necesidades, sino de las concepciones que se polarizan entre distintos sectores de la población, que ven enfrentados sus sistemas de vida a demandas internas o externas de modernización.

La concepción de desarrollo imperante se sustenta en la idea de poder económico y se desarrolla a través de un precepto de sobreproducción económica más que de desarrollo social, ya que se entiende que a partir de este tipo de desarrollo se producirá un mejoramiento de la calidad de vida en sus distintas dimensiones.

"En nuestras sociedades existe una inextricable relación entre conflictos ambientales y conflictos sociales" (Sabatini, 1997(a), p. 177). Tomando en cuenta la realidad latinoamericana, se puede distinguir entre conflicto ambiental y conflicto socioambiental basada en que "los primeros son conflictos en torno a la distribución de las denominadas "externalidades" o "efectos externos", derivados de los cambios de usos de suelos, o de nuevas actividades que se desarrollan en un lugar. Los segundos son disputas causadas por el acceso y control de los recursos del medio ambiente"(Sabatini, 1997(a), p.177), especialmente la tierra, también puede ser el agua, los minerales, etc., por lo que "dependen de la dificultad para definir la propiedad sobre los recursos"(Sabatini, 1997(a), p.178). En general, las acciones que emprende la comunidad en estos casos no son para defender el medio ambiente propiamente tal, sino para tomar control y defender su "espacio vital" (Plumb, 1997). Los espacio vitales son las áreas o territorios que ocupa la gente, "en donde desarrollan sus vidas y forman sus sueños" (Friedmann, en Plumb, 1997). Los conflictos ambientales y los socio-ambientales son independientes entre sí, lo que no descarta la posibilidad que ambos tipos de conflictos ocurran simultáneamente, en forma mixta. (Sabatini, et al. 1997(b)).

Sabatini et al. (1997(b)) ha definido las características que se asocian a la ocurrencia de conflictos ambientales:

- Los conflictos ambientales están relacionados con el acceso, disponibilidad y calidad de los recursos naturales y de las condiciones naturales del entorno que afectan la calidad de vida de las personas.

⁹ Utilizado en el sentido de las consecuencias del modelo económico.

- Para que un conflicto ambiental se exprese y desarrolle debe existir antes un problema ambiental. Este existe solo cuando hay una comunidad que lo identifique como problema, debido a los impactos ambientales que genera.
- Debe existir un grupo organizado que considere que la posible superación del conflicto está siendo obstaculizada por otros grupos.
- Cuando los conflictos ambientales se desarrollan en un área geográfica determinada, hablamos de conflictos locales, generalmente protagonizados por actores pertenecientes a esa área geográfica.

A su vez Sabatini et al. (1997(b)) ha especificado algunas de las características que diferencian a los conflictos locales de otro tipo de conflictos:

- Suelen estar centrados en diferencias de información e intereses, más que en diferencias de valores. Eso hace posible la implementación de procesos de negociación formal para su resolución.
- Los conflictos locales, son en general conflictos políticos, es decir, dependen de la fuerza que tienen los grupos en disputa.
- Son multidimensionales, ya que los impactos no son solo ambientales, son económicos, culturales o de prestigio social.
- Tienden a ser inevitables, porque los problemas ambientales que los originan son inherentemente conflictivos.

Negociación y resolución de conflictos medio ambientales (Sabatini et al., 1997(b))

Los conflictos ambientales pueden enfrentarse de distintas maneras, algunas de ellas son: a) anticipando el conflicto para intentar prevenirlo, abordando sus posibles causas, ya sean por diferencias de información, intereses o valores, b) evadiendo el conflicto, ignorando su existencia, en este caso puede diluirse en el tiempo, pero siempre con la posibilidad de que vuelva a manifestarse, y c) tratando de resolverlo.

Para resolver un conflicto existen diferentes vías, independientemente de las herramientas organizativas creadas por la comunidad involucrada. Estos caminos son los tradicionales formales (por medio de la justicia, el arbitraje o decisiones administrativas), los tradicionales no formales (por medio de la imposición de la fuerza) o a través de la negociación ambiental formal o informal.

La negociación ambiental informal ocurre en todos los conflictos ambientales. Aquí los grupos no reconocen estar negociando, pues no se relacionan directamente, más bien la interacción se produce a través de terceros, que generalmente corresponden a los medios de comunicación.

Generalmente termina con un bando ganador y uno perdedor, pues este procedimiento favorece condiciones no democráticas, y ocurre por imposición del más fuerte.

Una de las salidas al conflicto es la Fundamentalista, donde la solución se impone a favor de los intereses económicos a expensas de los intereses ambientales (fundamentalismo económico) o a favor de los intereses ambientales (fundamentalismo ambiental). Aquí los valores que representan los distintos grupos ocupan un lugar central.

Otra de las salidas al conflicto es la Cooptación, es decir, el grupo de mayor poder recompensa al grupo más débil con algún beneficio directo.

Existen una serie de condiciones que deben existir en una negociación formal como forma de resolver un conflicto, y que deben tomarse en cuenta a la hora de evaluar el desarrollo de un proceso que utilice la negociación como medio. En este caso, los grupos deben estar dispuestos a negociar sus diferencias, debe existir una instancia formal donde estos se encuentren para negociar, debe existir una etapa de pre negociación que establezca las condiciones mínimas para la negociación, deben separarse las personas de los problemas, debe formarse un equipo de trabajo de ambos grupos que trabaje por un objetivo común y por último, es importante que la negociación apunte a los intereses y no a las posiciones ya que se busca que las soluciones sean benéficas para todos.

3.2.5. Pobreza y medio ambiente

“Cuando se habla de pobreza, se hace referencia a la ausencia de ingresos estables y suficientes para acceder a los bienes y servicios más indispensables para la sobrevivencia, a la marginalidad territorial y sociocultural y a la precariedad en el acceso a la salud, vivienda, educación y recreación (...) De igual modo, la pobreza no es solo un problema de carencia de ingreso o de acceso a bienes y servicios, es un estado complejo de las personas, de las familias y de los grupos sociales”. La pobreza es una relación, alguien es pobre respecto a otra situación. Así, la definición de las necesidades básicas siempre está determinada por la cultura, por el tipo de sociedad en que se vive (Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, 1998, p.9-10).

La pobreza en los 90' no ha estado asociada en un sentido fundamental, a la desocupación y marginalidad, tal como en períodos históricos anteriores, sino a los mecanismos culturales de integración precaria, vía consumo. Aspectos como la inseguridad, la desconfianza en el otro y la exposición constante a la violencia o agresividad en las ciudades, representan rasgos culturales claramente identificados con la pobreza, que se traducen en un problema social que afecta a toda la sociedad (Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, 1998).

El deterioro ambiental acelerado y la pobreza creciente pueden definirse como los macro problemas más apremiantes para los países en desarrollo. Estos problemas se agudizan cada vez más debido a la implementación de políticas neoliberales dentro de un contexto internacional y a su aplicación a escala local. Es como si la inserción en la economía internacional se pagara con el aumento de los niveles de pobreza y el deterioro ambiental (Charlín y Rojas, 1994).

La relación entre deterioro ambiental y pobreza se evidencian en las condiciones de disparidad hemisférica, así “la denominación de ‘tercer mundo’, como una clasificación geográfica y socioeconómica, tiene una connotación de sector empobrecido, subdesarrollado y económicamente afectado” (Cronick, et al., 1994, p.224). Esta condición obliga a diversas regiones pobres a poner en riesgo la disponibilidad y renovabilidad de sus recursos, ya sea por un intento de competir con sus productos en el mercado internacional, ya sea por la necesidad de subsistencia.

Desde una perspectiva global, son las desigualdades de poder y económicas, con sus aspectos físicos, sociales, tecnológicos, ideológicos y políticos los que caracterizan las

relaciones económicas de dependencia y enmarcan las problemáticas ambientales, tanto a escala internacional, nacional y local.

La relación entre pobreza y medio ambiente puede ser entendida en dos niveles, el primero es el de la distribución social de los recursos del medio ambiente, que se refiere fundamentalmente a las estructuras de poder que operan a través del mercado, reduciendo a los pobres a territorios ambientalmente degradados o pequeños; el segundo se refiere a la degradación del medio ambiente que la misma pobreza suele producir, en este caso la sobrepoblación y las aspiraciones de integración social repercuten sobre las economías monoproductivas de comunidades pobres, agudizando tanto los niveles de pobreza como la calidad ambiental (Arenas y Sabatini, en Sabatini, 1997(a)).

3.2.6. Modernización.

El proceso modernizador chileno ha asumido una forma y una velocidad que Bengoa (1995) caracteriza como "compulsiva". Vivimos en una sociedad que ha traducido el "espíritu de la modernidad" a su versión más economicista, interpretando el "discurso de la libertad" de acuerdo a una racionalidad neoliberal: libertad para poseer la mayor cantidad de artículos, comprar mercancías más variadas, comunicarse con mayor celeridad, desplazarse con más frecuencia y rapidez, sin tomar nota del para qué o cuáles serán los efectos, o si estas adquisiciones ayudan a la felicidad de los sujetos (Bengoa, 1995).

Esta alocada carrera por el consumo repele de su ámbito de acción toda referencia al pasado, a la historia, su consigna es la renovación compulsiva o, en otras palabras, la desvalorización de todo sentido que perdure en el tiempo, "la modernización es por su propia naturaleza un proceso de ruptura, de desvalorización creciente de todo lo anterior" (Bengoa, 1995, p. 22). La memoria, componente central de la identidad de un colectivo, se ve en este proceso coartada, silenciada, sus contenidos son calificados como error, más aún, como obstáculos molestos en el camino hacia un "Chile moderno". Se lleva la identidad al mercado, a las modas, al discurso pasajero y vacío, la cultura se volatiliza y las comunidades comienzan a experimentar la falta de sentido, se extraña el lazo que relaciona, aquel pasado que se critica, se evalúa y se recrea, "...la tierra propia, la 'matriz' que le ha dado identidad al ser colectivo y a los individuos que allí habitan" (Bengoa, 1995, p. 168). La identidad en nuestro país se disuelve en un confuso agregado de sensaciones volitivas relacionadas con el poseer y el gozar. La proyección colectiva se sustenta exclusivamente

en un principio económico, situado en el mundo privado, en la competencia económica de cada cual.

La cuestión cultural de hoy, y el desafío, no sólo de Chile, sino de todos los países, especialmente de aquellos que se construyen sobre la base de una ruptura con las comunidades que les precedieron, es combinar esta doble pertenencia: la pertenencia a una sociedad cada vez más global con la pertenencia a una comunidad en que se ejercen lazos afectivos y se comparten significados culturales históricamente construidos, esto es la identidad.

4. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

4.1. Marco metodológico: metodología cualitativa

La elección de una perspectiva metodológica, en ciencias sociales, tiene que ver con los supuestos, intereses y propósitos que caracterizan una acción investigativa (Taylor y Bogdan, 1992).

Así, aquello que debería establecer distinciones metodológicas en las ciencias sociales, no se relaciona con una asociación de propiedades (cuantitativas y cualitativas) y ciencias (físico-naturales y sociales respectivamente), sino más bien con la coherencia método-objeto, esto es, con la adecuación al objeto de estudio (o a la dimensión del objeto que se pretenda estudiar). En otras palabras, la metodología utilizada debiera adecuarse a los objetivos generales de investigación, definidos coherentemente con el modelo teórico de base (Radovicic, 1995).

Las opciones metodológicas en las ciencias sociales, han surgido en coherencia con distinciones paradigmáticas, que se diferencian entre sí por el concepto de realidad que manejan, por la concepción del conocimiento y del acto de conocer (Krause, 1994).

Desde el paradigma cualitativo se postula una concepción global fenomenológica, inductiva, estructuralista, subjetiva, orientada al proceso y propia de la antropología social (Cook, T. y Reichardt, Ch., en Radovicic, 1995), con una metodología orientada a cualidades, es decir "a la descripción de características y de relaciones entre características del objeto de estudio" (Krause, 1994, p.2).

Según Mariane Krause (1994) el incremento en la utilización en los últimos años de los métodos cualitativos de investigación en ciencias sociales, "obedece a la convicción de que resulta primordial buscar nuevas formas para abordar empíricamente algunas interrogantes que no han podido responderse satisfactoriamente con una metodología más tradicional" (p.1), como por ejemplo, los facilitadores de la participación ciudadana. Además, este incremento se asocia con el mayor énfasis del estudio de los procesos subjetivos y con el interés de construir conocimientos teóricos a partir de la práctica.

El conocimiento y descripción de las distintas formas de participación y organización que puede adoptar la comunidad al enfrentar una situación de conflicto socioambiental, requiere de una perspectiva metodológica que posibilite el análisis y comprensión de estos fenómenos con la profundidad suficiente para desentrañar los significados, motivaciones y

trasfondos culturales que refieren a las formas de “ser” y de “actuar” de una comunidad específica, y que dan cuenta de una determinada realidad.

El requerimiento del tipo de conocimiento que pretende generar este estudio, hace necesario enmarcarlo dentro de una perspectiva metodológica cualitativa. La descripción y el análisis del proceso de participación y organización de la comunidad en el contexto de un conflicto ambiental, se realiza desde la perspectiva de sus propios participantes, a través del conocimiento de los significados que construyen los distintos actores involucrados.

Una de las características de este estudio es el conocimiento de la información producida en los contextos naturales en que se suceden dichos procesos de organización, retomando las experiencias desarrolladas desde los propios actores y los aspectos subjetivos que elaboran las personas acerca de su propia realidad.

Esta investigación pretende dar cuenta de la experiencia de participación y articulación de la ciudadanía en distintas formas de organización, desde los propios actores que la configuran, a partir de la descripción de las formas que adoptan los procesos (desde una visión panorámica de los significados psicosociales del colectivo), poniendo énfasis en las estrategias de las organizaciones, en los eventos contextuales que configuran el escenario del conflicto, en los elementos histórico-culturales y en como se relaciona con la institucionalidad vigente.

4.1.1. Estudio de caso

El Estudio de Caso se define como una investigación empírica de un fenómeno determinado, que se hace en uno o en algunos pocos grupos naturales, dentro de su propio contexto de ubicación. Puede ser utilizado en investigaciones que utilizan información cuantitativa o cualitativa, cuyo objetivo puede ser la exploración, descripción o explicación de un fenómeno social (Ibáñez, S. 1997(b)).

Cuando se habla de casos, se señala que el estudio puede referirse a grupos (familias, comunidades) o a personas (historias de vida). Estos casos se estudian en cuanto en ellos se da un objeto de investigación de importancia social (familia marginal, sindicato, etc.). El caso o los casos son solo los lugares donde ocurren los fenómenos a estudiar y para lo cual se ha decidido utilizar una estrategia peculiar de investigación denominada estudio de caso (Ibáñez, S. 1997(b)).

4.1.2. Muestreo estructural

“Los investigadores cualitativos definen típicamente su muestra sobre una base que evoluciona a medida que el estudio progresa” (Taylor y Bogdan, 1992, p.34).

El inicio de este proceso está dado por la utilización un muestreo teórico, que a través de una “estrategia sucesiva” permite elegir los primeros sujetos, documentos o situaciones de observación que se analizarán. A partir de este análisis se desarrollan conceptos, categorías conceptuales e hipótesis que son utilizados para generar criterios mediante los cuales se seleccionan los siguientes sujetos que se integrarán a la muestra (Krause, 1994).

Lo característico de este método es que la información recolectada siempre es parcial, selectiva e intencionada, a diferencia del muestreo distributivo en que la selección se realiza sobre la base de probabilidades estadísticas que pretenden asegurar la representatividad de los casos estudiados respecto de una población mayor (Taylor y Bogdan., 1992).

Una muestra estructural, intenta representar la estructura del conjunto, esto es, todas las posiciones indicadas en el nombre del conjunto o todos los discursos incluidos en él. La muestra representa la diferencia, la posición de los participantes en una determinada estructura de relaciones sociales, señalando así la diversidad estructural (Canales, 199..).

El principio con el cual se trabaja en este tipo de muestreo es la saturación, esto es, la consideración de la máxima heterogeneidad dentro de la homogeneidad del grupo estudiado, en el que se representan todas aquellas dimensiones que harían reconocible la heterogeneidad del colectivo. En este sentido la redundancia del discurso marca el límite de saturación cuando la muestra representa el discurso (Canales, 199..).

4.1.3. Entrevista Abierta

“La entrevista como instrumento de recolección de datos, cruza toda la investigación social. Puede tener forma de entrevista individual o grupal, única o múltiple; en “estudios de caso” o en muestras representativas de la población general. En metodología cualitativa (entendiendo por ello, el uso de procedimientos de recolección de datos no estandarizados)

la denominación entrevista en profundidad¹⁰ suele ser usada como categoría general de entrevista cualitativa” (Taylor y Bogdan., 1992).

La clasificación de la entrevista en las ciencias humanas, suele hacerse en función de grados de apertura y directividad de las intervenciones del entrevistador (entrevista no directiva, focalizada, con respuestas provocadas pero de libre formulación, con preguntas abiertas, con preguntas cerradas, etc.) La opción del tipo de entrevista a utilizar pasa por definir sus objetivos como técnica de investigación social (Alfonso, 1994).

"Por entrevistas cualitativas en profundidad entenderemos reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras". (Taylor y Bogdan., 1992, p. 102).
Asignando al entrevistador el rol de instrumento mismo de investigación.

Así, los discursos espontáneos y (relativamente) libres producidos por los sujetos y/o grupos, harían emerger relaciones de sentido complejas, difusas o más o menos encubiertas, relaciones que solo se configuran en su propio contexto significativo global y concreto, relaciones de sentido de las vivencias e imágenes sociales de los individuos investigados (Ortí, 1992).

La función metodológica básica de esta forma libre de entrevista se limita a la "reproducción del discurso motivacional de una personalidad típica en una situación social bien determinada y/o ante "objetos sociales" relativamente definidos. En la elaboración por el entrevistado de su propio discurso, el que investiga aspira a leer, en todas sus dimensiones y niveles, únicamente las coordenadas motivacionales (psíquicas, culturales, clasistas), más que sus características individuales, de la acción social 'del sujeto típico de la clase de referencia'"(Ortí, 1992, p.214).

"Las posibilidades metodológicas específicas de la entrevista en profundidad, estarían dadas por su aporte sobre la información de sujetos como sujetos de referencia social, es decir, tiene mayor acceso al lugar de los consensos; y no tanto por su capacidad de "profundizar" o acceder (directamente) a nivel de construcciones sociales".(Radovic, 1995).

¹⁰ La mayoría de los autores analogan los conceptos de entrevista abierta y entrevista en profundidad.

4.1.4. Análisis cualitativo

Uno de los aspectos de mayor relevancia en las llamadas técnicas cualitativas de investigación social, es el análisis de los datos. Esto, porque a diferencia de los enfoques cuantitativos, no existen recetas ni pautas estandarizadas de análisis, por el contrario, suele aplicarse una serie de formas diferentes de análisis dependiendo de la finalidad de la investigación (Ibáñez, S. 1997(a)). Esta característica es precisamente la que otorga interés a la mirada de esta investigación: La cualidad es, construir durante en el proceso de tratamiento de los datos, las formas más adecuadas en este contexto específico de investigación, para analizar el material obtenido.

En cada situación específica en que se constituye un conflicto ambiental, están contenidos un sinnúmero de eventos, que se desarrollan e interactúan en distintos niveles (individuales, grupales, sociales, institucionales, públicos y/o privados, etc.), en distintos marcos temporales (dependiendo de la etapa en la que se esté desarrollando el conflicto) y de maneras más ó menos conscientes tanto para quienes las vivencian como para quienes las observan. Por esto es que el tipo de análisis debe develar las dimensiones que configuran un caso de conflicto ambiental como parte de un fenómeno social más amplio.

El objetivo de este tipo de análisis es, entonces, construir el sentido de lo dicho por los entrevistados como informantes clave del grupo al cual pertenecen dentro de la comunidad del Quisco, respecto de la pregunta de investigación.

El análisis de los datos

Uno de los criterios de validez de la investigación cualitativa en ciencias sociales, es la rigurosidad y transparencia en el planteamiento del método y de la técnica propuestas por la investigación. Por esto, explicitar todos los pasos que plantea el trabajo de análisis en sus generalidades, de tal forma que funcione como una pauta que oriente posteriormente el trabajo de análisis de los datos, se considera como un criterio de validez de la información obtenida (Krause, 1994).

En primer término, y como lo plantea Ibáñez, S. (1997(a)) “todo tipo de material producto de la aplicación de instrumentos cualitativos exige un análisis en dos sentidos; uno vertical y otro horizontal”. En un sentido vertical se ordena y clasifica la información que la entrevista nos proporciona de acuerdo a ejes temáticos definidos previamente desde la

teoría, así como a los que van apareciendo en el transcurso de la investigación. En un sentido horizontal, se compara y profundiza esta información con la de las otras entrevistas dándole un sentido más global.

De esta manera, se contemplan distintos momentos en la clasificación del material¹¹ :

Análisis vertical

Un primer momento lo constituye la organización del material:

- A partir de la pauta previa de las entrevistas y de la ejecución de estas se definen aspectos relevantes que orienten el análisis en su forma general.
- Sobre el conjunto de aspectos relevantes, se definen los **ejes temáticos de estudio** que organicen el análisis posterior de los datos.
- Se da lectura al material recolectado para identificar las partes significativas de la entrevista que deban incluirse en uno u otro eje temático. La clasificación de la información se realiza utilizando la propia entrevista. Se ordena dividiendo en partes la entrevista, de acuerdo a los ejes temáticos que se señalan a lo largo del texto. Las citas correspondientes a distintos ejes temáticos son debidamente marcadas y distinguidas. Las citas se incluyen en los ejes temáticos, identificando quién es su autor.

En un segundo momento se procede a la identificación de patrones y tendencias relevantes:

- Este momento constituye el inicio del análisis propiamente tal ya que se orienta a buscar el sentido de lo dicho en el texto.
- Identificación, al interior de las citas, de aspectos significativos del discurso en torno al tema (juicios, opiniones, adjetivos, etc.). Cada cita constituye una unidad dentro de la cual pueden existir más de un aspecto significativo que debe ser identificado, señalando su sentido en relación al contexto discursivo.
- El investigador debe anotar estos comentarios al margen de la pauta de análisis.
- Los aspectos relevantes señalados en las primeras citas se constituyen en hipótesis de trabajo que deben chequearse en cada una de las siguientes citas.

¹¹ Sintetizado por Sergio Ibañez, 1997.

Análisis horizontal

En un tercer momento el énfasis está en la profundización del proceso de análisis de los datos, procediendo a:

- La construcción de un conjunto de categorías descriptivas, que se amplían o corrigen de acuerdo a la lectura del material.
- Las categorías de respuesta aglutinan diversas formas verbales que hacen referencia a un mismo sentido del discurso, frente a un tema específico.
- Estas categorías son la materia prima del análisis porque la clasificación y comparación se realiza en función de ellas.

Un último momento lo constituye la ordenación de las categorías en función de los actores involucrados.

- Se trata de registrar cuáles de estas categorías interpretan el sentir mayoritario o minoritario de los actores involucrados en el conflicto, cuáles producen consenso o disenso.
- Esto en el sentido de integrar la construcción de las categorías con el marco conceptual definido desde la participación y organización en el contexto de un conflicto socioambiental.

4.2. Metodología

4.2.1. Diseño muestral

4.2.1.1. Unidades de investigación

Unidades de estudio: Organizaciones involucradas en el conflicto de construcción del sistema de alcantarillado y emisario submarino para la ciudad de El Quisco.

Unidades de muestreo: Personas participantes de las distintas organizaciones, que representan al "sujeto-tipo" del colectivo al que pertenecen.

Unidad de información: Elementos discursivos que elaboran los participantes de las distintas organizaciones involucradas en el conflicto en las entrevistas, y que refieren a los elementos psicosocioambientales que caracterizan la dinámica participativa de las organizaciones a las que pertenecen, en el contexto del conflicto socioambiental.

4.2.1.2. Pre-muestreo

La etapa de pre-muestreo tuvo como objeto definir criterios válidos del muestreo intencionado, que determinen la "representatividad estructural" (Ibáñez, 1991) de los participantes, como "sujeto tipo" (Ortí, 1992) de cada grupo estudiado. Para esto se intencionó un acercamiento a la realidad de las organizaciones de tal manera que se esbozó un esquema de la estructura comunal de la localidad del Quisco, que sirvió de base para construir la muestra..

Con este fin se realizaron las siguientes actividades:

- Recopilación de información acerca de las organizaciones sociales de toda índole existentes en el Quisco, a través de material de la Oficina Municipal de Organizaciones Sociales de El Quisco.
- Acercamiento a la construcción de la estructura de ciudad que tienen los mismos quisqueños, a través de 10 entrevistas cortas grupales e individuales, realizadas al azar en diversos lugares del Quisco.

- Lectura de documentos públicos como periódicos, programaciones del municipio, cartas y otros, relacionados algunos con el conflicto.
- Observación participante de actividades cotidianas de la ciudad como la dinámica en el muelle de pescadores, en diferentes tipos de negocios, en la casa de la cultura, en reuniones de juntas de vecinos, etc.

Toda la información recopilada y elaborada a partir del acercamiento a la comunidad permitió definir ciertos aspectos relevantes respecto de la comuna, que aparecen frecuentemente y se hacen consistentes en las cuatro actividades ya descritas. Estos aspectos fueron elaborados como criterios de muestreo.

4.2.1.3. Criterios de muestreo

Se han considerado, a partir de la elaboración hecha en el pre-muestreo, cinco criterios para seleccionar la muestra. Estos criterios, y su origen, son:

1.- Niveles de **participación/cercanía** respecto del conflicto ambiental latente en la comunidad:

- Originan el conflicto
- Participan directamente
- Participación indirecta
- Sin certeza de su participación
- No participan.

Este criterio se basa en el concepto de conflicto propuesto por la investigación, en la información entregada por las entrevistas cortas grupales e individuales y en la observación de la dinámica cotidiana de algunas organizaciones.

2.- **Organizaciones sociales** existentes en la comunidad:

- Juntas de vecinos y uniones comunales
- Clubes del adulto mayor
- Organizaciones juveniles
- Organizaciones culturales
- Centros de madres
- Clubes deportivos
- Sindicato de pescadores

- Sindicato de taxistas.
- Cámara de comercio
- Junta de adelanto
- Comités para la vivienda
- Club de leones
- Asociación de propietarios.

Este criterio se basa en la información entregada por el municipio, en entrevistas cortas grupales e individuales y en observación participante.

3.- **Estratificación social** de la comunidad:

- sector residentes veraneantes
- sector municipal
- sector comerciantes
- sector pescadores
- sector obrero/laboral.

Este criterio está basado en observaciones de las investigadoras y descripciones hechas por la comunidad en entrevistas cortas.

4.- **Lugares físicos** relevantes (barrios, poblaciones) del Quisco:

- Los Copihues
- Tralcamahuida
- Los Aromos
- Los Lobos
- El Batro
- Quisco Centro
- La playa
- El muelle de pescadores.

Mencionadas por los entrevistados y complementada con mapas y documentos públicos de la ciudad.

5.- Finalmente, las "**categorías de identidad**":

- Profesionales
- Residentes veraneantes
- Autoridades
- Comerciantes
- Pescadores

- Taxistas
- Jóvenes pobres
- Mujeres pobres
- Jubilados
- Obreros de la construcción.

Definidas a partir de las entrevistas cortas realizadas al azar en la comunidad y complementadas con todas las otras fuentes de información.

4.2.1.4. Esquema de muestreo estructural.

Estos criterios, que definen las categorías ya mencionadas, al ser superpuestos estructuran un esquema de la ciudad, su gente y sus organizaciones que permitió determinar cuáles son los grupos a investigar, y quién se acerca al sujeto tipo de estos grupos:

Sector. RESIDENTES VERANEANTES

(Originan el conflicto)

<u>Residentes v.</u>	<u>Profesionales</u>
g. culturales	g. culturales
j. de vecinos	
u. comunales	

Sector. MUNICIPAL *(Directamente involucrados)*

Autoridades
municipio

Sector. COMERCIAL *(Posiblemente involucrados)*

Comerciantes
cámara de comercio
junta de adelanto

Sector. PESCADORES

(Sin certeza)
Pescadores
sindicato

Sector. OBRERO/LABORAL *(No involucrados en el conflicto.)*

Mujeres
c. Madres
j. de vecinos

Obrero
c. deportivos

Jubilados
c. tercera edad
j. de vecinos

Taxistas
sindicato

Jóvenes
g. juveniles

4.2.1.5. Muestra

Estas 10 categorías de identidad y sus organizaciones, agrupadas en los 5 sectores más amplios de la comunidad, son los grupos que representan al Quisco. Por lo tanto los sujetos tipo que representan a su grupo son:

- 1.- Un residente veraneante, participante de la junta de vecinos "Quisco Centro".
- 2.- Un profesional, que participe de la agrupación cultural "Casa de la Cultura".
- 3.- Una autoridad municipal; Alcalde.
- 4.- Un comerciante que participe en la Cámara de Comercio.
- 5.- Un pescador que participe en el Sindicato de Pescadores.
- 6.- Un joven que participe en la agrupación juvenil "Lobos".
- 7.- Un jubilado que participe de la junta de vecinos "Los Copihues".
- 8.- Un obrero de la construcción que participe en el club deportivo "Manuel Rodríguez".
- 9.- Una mujer que participe en un centro de madres en "Tralcamahuida".
- 10.- Un taxista que participe del Sindicato de Taxistas.

La selección de la muestra se realizó en terreno, es decir, se definió qué personas se entrevistarían después de establecer dos contactos iniciales previos a la entrevista: El primero con las organizaciones existentes que representan distintos grupos y posturas en el desarrollo y evolución del conflicto, y el segundo, individual, con los posibles sujetos seleccionados como muestra, que tuvo carácter informativo y de rapport.

Se realizó una entrevista por cada grupo identificado. Con esto se pretendió que en el conjunto de entrevistas quede reflejada la diversidad de significados que se construyen respecto del tema de investigación.



4.2.2. Producción de los datos

4.2.2.1. Entrevistas

La investigación utilizó una forma de entrevista abierta no estructurada. Se realizaron diez entrevistas a las personas, miembros de organizaciones sociales involucradas en el conflicto, seleccionadas en la muestra.

Para su ejecución se tomaron en cuenta los siguientes aspectos:

La creación de un clima de confianza entre entrevistador y entrevistado, que permitió establecer una conversación fluida y libre, acerca de los temas de interés en el contexto de la investigación. Para esto se procuró que el lugar de la entrevista fuera un sitio cercano a las actividades del entrevistado, esto es, su casa o su lugar de trabajo, que contara con las comodidades, la intimidad y el silencio necesario para la conversación, y sin las presiones de las rutinas de trabajo, de tal manera de lograr el clima de confianza descrito.

La aclaración de los objetivos de la entrevista, explicitando que con la entrevista se pretende conocer "sus apreciaciones personales acerca del proceso de organización que ha desarrollado la comunidad en torno al conflicto ambiental", y que no se trata de producir una evaluación personal. También se aclaró que la información obtenida no será divulgada, ni utilizada con otros fines que los expuestos en la investigación.

Algunos de los tópicos incluidos en la presentación inicial de la entrevista fueron planteados del siguiente modo:

... "Este es un estudio sobre las organizaciones de El Quisco y su participación en el proyecto de alcantarillado y emisario submarino para la ciudad"...

... "Para llevar a cabo este estudio estamos realizando conversaciones con personas que participan en distintas organizaciones del Quisco"...

... "Estas conversaciones son confidenciales"...

... "Para poder trabajar con ellas las grabaremos, esperamos que no le moleste"...

... "Lo importante de esta conversación es su opinión y experiencia personal"...

La provocación inicial adoptó una forma cercana a una pregunta, que sirvió de guía para el desarrollo de la conversación. Sobre la base de ciertos temas generales se procuró que el entrevistado desarrollara un relato desde su experiencia personal. El planteamiento inicial fue:

... "Quisiéramos conocer su opinión acerca de las organizaciones sociales de El Quisco y de cómo éstas se plantean el nuevo proyecto de alcantarillado"...

La entrevista duró aproximadamente dos horas cronológicas. Se procuró no extender este lapso de tiempo para no producir cansancio excesivo y desinterés en los entrevistados.

Las características de diseño en la entrevista utilizada se basaron en temáticas orientadoras de la conversación, que en términos generales referían a: características generales del entrevistado, descripción de la organización a la que pertenece, descripción del proceso en relación al conflicto ambiental y de sus elementos organizativos centrales, y otras que se desarrollaron durante la entrevista.

Sin la lógica de intencionar su desarrollo, la trama de las entrevistas fue mas o menos parecida en todos los casos: surgieron las presentaciones personales. Posteriormente emergieron temas como la historia del balneario, las festividades, las características del quisqueño, los personajes más destacados, anécdotas con relación a las organizaciones, autoridades, movilizaciones, logros, etc. También se tocaron temas como las visiones personales acerca de diversos aspectos: proyecciones del pueblo, políticas públicas, políticas nacionales, pobreza, etc. Las dudas, los miedos, los proyectos personales, los intereses grupales, políticos, etc.. Se habló del proyecto de alcantarillado y sus repercusiones, de la participación en la localidad y del funcionamiento de las organizaciones sociales, entre otros.

El conjunto de las entrevistas es realizado en un lapso mínimo de tiempo, intentando evitar algún cambio importante en el proceso del conflicto entre la ejecución de las entrevistas, ya que la ocurrencia de cambios radicales (contextuales, políticos, temporales) entre entrevistas influye en la lectura de los datos.

4.2.2.2. Transcripción

La transcripción de las entrevistas es el producto final que resulta del uso de la técnica y constituye la materia prima para el análisis. Para que esta de cuenta fidedigna de la conversación es muy importante una buena calidad de grabación y la precisión de quien la transcriba.

La conversación, en todas las situaciones de entrevista, fue grabada con un aparato magnetofónico y posteriormente transcrita textualmente, cuidando mantener las puntuaciones, exclamaciones y ritmos de la voz. Así como la gestualidad, las risas o silencios prolongados, los titubeos y errores de pronunciación. Las palabras o frases con un doble sentido explícito, las palabras dichas en tonos más bajos, los códigos culturalmente establecidos, que dan coherencia al conjunto de la entrevista.

El documento resultante fue un texto escrito (con letra tipo máquina) que señalaba el nombre del entrevistado, la organización a la que pertenecía y la fecha y lugar de la entrevista.

En la transcripción se marcaron con claridad las intervenciones tanto de entrevistado como de entrevistadores, dejando espacios suficientes entre cada línea y entre párrafos para el análisis posterior del documento.

Cada texto escrito quedó respaldado por una cinta grabada.

4.2.3. Análisis de los datos

En el proceso de análisis de los datos, hubo algunos aspectos centrales que caracterizaron su desarrollo: Una revisión y replanteamiento constante, tanto de los contenidos como de los métodos utilizados y una construcción de las etapas de análisis que, respetando la pauta inicial, se elaboró de manera flexible, reflexiva y en coherencia con el proceso particular de tratamiento de los datos. Lo anterior se tradujo, necesariamente, en un manejo exhaustivo del proceso de análisis, expresado a través de la saturación tanto de la cantidad como del contenido de la información trabajada. Estos tres aspectos representan la forma en que se valida el proceso de análisis de esta investigación, a partir de la transparencia y explicitación del trabajo realizado.

Para dar cuenta de este proceso, se complementa la descripción de las etapas de análisis con un ejemplo que grafica de manera secuencial el proceso

A continuación se describen los distintos momentos del análisis de los datos que formaron parte de esta investigación.

4.2.3.1. Análisis vertical

El análisis vertical como proceso de interpretación de los datos, se realizó desde cada entrevista, por lo tanto, las formulaciones y reformulaciones del análisis se realizaron centrados en la perspectiva de cada entrevistado.

En esta etapa se escogieron para comenzar el análisis, las tres entrevistas, que tenían un mayor representatividad de los grupos implicados en el conflicto, desde el esquema de muestreo.

Cada etapa del análisis vertical fue trabajada por separado y paralelamente por las investigadoras en un doble análisis, y sometida a un procedimiento de evaluación y comparación constante como forma de validación del proceso de análisis.

El siguiente fragmento de entrevista da cuenta de la forma en que se veía un texto de entrevista. Servirá además para ejemplificar las distintas etapas del proceso de análisis realizado:

"(...) hacer un emisario y ponerlo en algún lado, todas las comunas van a tener un costo de sacrificio, que Algarrobo tiene que tener un emisario, el Q. tiene que tener un emisario, el Tabo tiene que tener un emisario, en Cartagena están haciendo un emisario, San Antonio tiene un emisario natural más el río, y Santo Domingo también va a tener que tener su emisario, porque el desarrollo del país es así, el mundo! (con énfasis categórico), imagínese cuántos millones habitantes en el mundo, cinco mil seiscientos, cinco mil ochocientos, y el setenta por ciento defeca en el mar, entonces usted me dirá si no existe un proceso natural de todo esto quiere decir que el mar estaría podrido... entonces cuando me hablan a mi de impacto ambiental (...) de cuidar lo que es la parte naturaleza.. ¿qué hace el gobierno con parar todo esto de los bosques, para ocupar este papel?.. estas personas que dicen, oiga queremos que se mantenga el impacto ambiental, y cuando va al baño y se limpia su traste, ¿con qué se lo limpia? ¿con el dedo? ¿no se lo está limpiando con una parte de un árbol? (...) entonces primero debieran empezar: no usemos papel.. busquemos otra fórmula... si hay tanto papel y se está destruyendo todo entonces tratemos de crear sistemas para reciclar para seguir de esto, porque a mi me da lo mismo escribir en un papel blanco que reciclado, que hoy en día con la metodología es más bonito que el actual, me entiende, entonces, cuando queremos hablar de desarrollo, que el país se desarrolle, bueno tiene su costo y su sacrificio... "

(Francisco, municipalidad de El Quisco, p. 10-11).

1) Elaboración de ejes temáticos de análisis

Se definieron tres ejes temáticos que orientaron la búsqueda de significados en el texto: a) organización, b) conflicto, y c) identidad. El aporte de estos ejes se traduce en una delimitación de las posibilidades de "mirar" en el texto, por lo tanto, se intencionaron tres lecturas separadas de cada entrevista.

Los dos primeros ejes (organización y conflicto) se relacionan directamente con la pregunta de investigación, y hacen referencia a la indagación en los elementos centrales de este estudio. El eje identidad se refiere a un concepto que atraviesa toda la investigación, tanto desde la perspectiva teórica como desde el propio proceso de desarrollo de este estudio. Este es uno de los elementos que reafirma su relevancia en el transcurso de la investigación, y sobre el cual se construyen los patrones, las categorías y hasta los resultados.

2) Selección de citas

El análisis que se realizó a través del encuadre proporcionado por cada eje, implicó la selección de citas que rescatasen los distintos sentidos, esto es, las distintas aristas que se expresan en lo dicho por el hablante respecto de los tres ejes indagados.

En este ejemplo se muestran dos citas seleccionadas del texto-ejemplo que expresan significados acerca del "eje conflicto":

(26) "...Todas las comunas van a tener un costo de sacrificio, que Algarrobo tiene que tener un emisario, El Quisco tiene que tener un emisario, El Tabo tiene que tener un emisario, en Cartagena están haciendo un emisario, San Antonio tiene un emisario natural más el río, y Santo Domingo también va a tener su emisario, porque el desarrollo del país es así, el mundo..."

(27) "...queremos hablar de desarrollo, que el país se desarrolle, bueno tiene su costo y su sacrificio..."

3) Búsqueda del sentido de lo dicho

Después de ordenar el texto de acuerdo a las citas significativas por eje, se procedió a enumerar cada cita y a elaborar un parafraseo correspondiente, buscando expresar en otras palabras el sentido de lo dicho por el entrevistado.

Los siguientes ejemplos muestran el proceso:

(26) El desarrollo global y local (en el que se incluye el proyecto de alcantarillado) es inevitable, correcto y natural (incuestionable).

(27) El desarrollo económico implica un costo ambiental, un sacrificio, pero son mayores sus beneficios.

4) Elaboración de patrones

El concepto de "patrón" designa un conjunto de temas relevantes que contienen en sí el total de las interpretaciones de sentido realizadas anteriormente. O sea la función de un patrón es aglutinar temas en función de cada eje de análisis y dentro de cada entrevista.

Para elaborar los patrones se agruparon los parafraseos, por eje y de cada cita, dando cuenta de los temas que les daban sentido. Se construyeron aproximadamente 30 patrones por entrevista.

El patrón que se presenta como ejemplo se construyó a partir de la reunión de muchos temas, algunos de los cuales fueron descritos en el punto anterior:

Ante el sistema de desarrollo económico inevitable, El Quisco tiene que ser un negocio para competir. Ante esto el costo ambiental es inevitable.

4.2.3.2. Análisis horizontal

El análisis horizontal se centra en profundizar el sentido de los significados contenidos en los patrones, a través de la comparación y elaboración entre entrevistas. Por esta razón, los ejes temáticos que guiaron el análisis vertical, desaparecen dando pie a la búsqueda de categorías que agrupen y asocien, de manera más amplia, los significados expresados en el conjunto de las entrevistas. Así mismo comienza a ser menos relevante el distinguir entre las entrevistas, tanto por la fuerza que adquieren los temas presentes en todas ellas como por el sentido que la investigación comienza a darles.

Durante toda esta etapa, las elaboraciones realizadas separada y paralelamente por las investigadoras, se complementan, corrigen y reafirman con el criterio de buscar, sobre las similitudes y diferencias del doble análisis, acuerdos de sentido.

5) Definición de las categorías temáticas

Desde los patrones elaborados en base a los ejes temáticos y en las tres entrevistas centrales, se definieron grandes categorías que agrupan los temas más relevantes para la investigación. Estos temas, presentes todos en las tres entrevistas, están asociados constantemente con la pregunta de investigación y surgen, por lo tanto, como los elementos de carácter psicosocioambiental que describen, desde los entrevistados, la relación que interesa a esta investigación.

Para la selección de los temas se realizó una revisión, por cada entrevista, de todos los patrones y de sus sentidos asociándolos entre sí. La asociación de los patrones se realizó en base a los temas generales a los cuales se referían, independientemente de la interpretación o el sentido que le daba el entrevistado a este tema.

Esto dio como resultado doce temas que, con diferentes énfasis, estaban presentes en las tres entrevistas y que agrupaban coherentemente todos los significados construidos a partir de estas.

La categoría correspondiente al ejemplo es: "Negocio-Proyecto"

6) Contrastación de las categorías

En esta etapa se realizó el análisis de las siete entrevistas restantes. Este análisis consistió en la revisión cuidadosa de cada una de ellas, desde la perspectiva de las categorías ya definidas, rescatando diversos tópicos que describen la versión de cada entrevistado.

Ejemplo de tópicos, entregados por una nueva entrevista, y asociados a la categoría de Negocio-Proyecto:

Progreso a largo plazo, sin intereses políticos, con reflexión, planificado. Necesidades urgentes/vitales. Patrimonio vital. Medios de desarrollo/fines de desarrollo. Desarrollo de la gente/poder. (Rosa María. Vice presidenta junta de vecinos Quisco Centro).

Este análisis permitió una re-lectura de las categorías desde la perspectiva de los nuevos datos, entregando elementos consistentes acerca de la coherencia en la construcción de algunas de estas, así como las herramientas para ampliarlas y corregirlas.

7) Complementación de las categorías

A partir de la información entregada por el análisis diferenciado de las diez entrevistas, del trabajo teórico con los conceptos ya descritos y de la pregunta de investigación; se reelaboran las categorías de tal manera que, contengan todos los significados expresados en el conjunto de los datos. Esto significa que al complejizar el análisis se simplifican la categorías en cuanto a su claridad descriptiva.

Por ejemplo: la categoría "Negocio-Proyecto" se transforma en "Proyecto de desarrollo".

De esta manera, las categorías temáticas se complementaron con un contenido concreto, coherente y completo. Con el fin de trabajar el sentido final de ese contenido, se definieron las ideas centrales que lo expresan, como conceptos generales llenos de sentido. La construcción de estas ideas o conceptos generales fue la materia prima para la construcción definitiva de las categorías temáticas.

Por ejemplo, los conceptos generales de la categoría "Proyecto de Desarrollo" son:

modernización inevitable (como el más relevante).
proyecto de modernización de la servidumbre, único ante necesidad abrumante.
El proyecto es del sistema, no de la gente.
Dependencia del proceso de modernización económico externo.
Residentes veraneantes con poder de discurso, pero sin éxito.
La propuesta es perpetuar el modelo cambiando el dueño.

8) Construcción final de las categorías

Por último, las categorías se trabajaron conceptualmente con el objeto de darles un sentido único, coherente con las fuentes de donde se elaboraron y orientado a responder la pregunta acerca de la relación existente entre el surgimiento de un conflicto socioambiental y la dinámica de las organizaciones a las cuales pertenecen los entrevistados.

En este sentido, cada categoría resultó ser un elemento también explicativo además de descriptivo, ya que en el transcurso de este proceso de análisis (de un carácter más bien dialéctico) se complejizó la cualidad, la relación, el contenido, y por lo tanto el resultado de las categorías. Cada desarrollo de un tema en las categorías generaba la necesidad de la ampliación del proceso reflexivo, incorporando y reutilizando elementos teóricos que se asociaban a los significados, ya fundidos en unas cuantas categorías. Este proceso de fusión entre las posibilidades descriptivas que otorga el dato y la complejidad explicativa coherente de lo teórico, generó una nueva forma de categorías teóricas descriptivo-explicativas que dieron cuenta de aquellos elementos psicosocioambientales que la investigación aspiraba a construir a través de este largo proceso descriptivo-reflexivo.

5. RESULTADOS

En cada una de las siguientes categorías se expresan aspectos relevantes para la descripción-explicación de la identidad comunal como una forma de enfocar la pregunta de investigación. En su conjunto las categorías dan cuenta de lo que se ha denominado (desde una perspectiva teórica) elementos psicosocioambientales. Estas categorías intentan reflejar en la continuidad de su lectura, la complejidad de la dinámica psicosocioambiental. Es por esto que cada categoría se desprende de la anterior como en la lógica de una historia que se cuenta, en este caso, la del balneario del Quisco.

5.1. Subsistencia desde un balneario

La categoría temática asociada a la subsistencia como forma de vida, tiene como eje la definición que el Quisco hace de sí mismo, en todo sentido, como un balneario. El ser un balneario, o sea ser un lugar de veraneo para santiaguinos generalmente, es uno de los determinantes más fuertes de la vida en la ciudad. Implica una actividad económica única, orientada casi completamente a los ciclos de veraneantes y de la cual participan todos los residentes casi sin excepción, por lo que determina una experiencia común de toda la población.

Existen otras características que ayudan a comprender la vida desde la subsistencia. Desde los distintos sectores de la población del Quisco, las vivencias cotidianas se asocian constantemente a situaciones de pobreza, de carencia y de déficit, que definen la vida quisqueña como en una constante condición de sobrevivencia. Esta experiencia de pobreza supera las condiciones concretas (que existen de manera importante), dando pie a una definición de la comuna como carente, como necesitada. Desde diferentes ángulos, las visiones de los grupos del Quisco definen la vida como "dura", como invadida de gente de mala calidad, como dependiendo sólo del recurso de la playa, haciendo esas descripciones como si definieran al Quisco completo, como ciudad.

Por otro lado, la condición de subsistentes está relacionada con una sensación de riesgo y de inestabilidad permanentes, de vivir siempre al límite, sin la certeza de poder cubrir las necesidades básicas. Esta inestabilidad se asocia con la dependencia de los caprichosos ciclos de veraneantes como única fuente, pero también con la forma de vida en todo sentido del quisqueño.

Estos dos aspectos mencionados, la pobreza y la inestabilidad, como expresiones de las condiciones de subsistencia, son relatadas como ambiguas e incluso contradichas, porque a la vez de definirse como pobres, las personas de la comuna se perciben a sí mismas y a su colectivo, como una comuna "rica", un "paraíso", de "vivir fácil", donde la gente no se hace problemas por nada y donde "siempre hay como arreglárselas si falta".

La investigación plantea como definición del quehacer de El Quisco, el concepto de servidumbre. Esta define la dinámica de relación entre las gentes de la ciudad, cuestión muy importante porque el trabajo de servir a otros es la fuente de ingresos y es la forma de "pararse" ante la vida. La idea de la servidumbre es una idea que connota no sólo la actividad de servir, sino también se asocia con la dependencia y exclusividad hacia los servidos. Es así como existen básicamente los servidores y los servidos en las relaciones entre las personas. Esta dinámica de relación social está basada en el cuidado del trabajo, en el miedo a la pérdida, en el ser cautelosos, reservados, neutros, para no poner en tensión la relación, para mantenerla.

Ante esta constante contingencia de la vida, la visión de las cosas es necesariamente cortoplacista, no alcanza la gente a preocuparse de los acontecimientos futuros, de programar la vida, de proyectarse, si no es en la subsistencia, en el vivir inmediato, esto es, sólo "se hace lo que está al alcance de las manos".

Por lo tanto, la forma en la que se ve la vida es fundamentalmente económica, los patrones culturales, las relaciones sociales, los hitos históricos, y todas las construcciones que permiten tener una identidad, son determinadas por los intercambios de recursos, de recursos de sobrevivencia. Siempre el matiz es económico, porque para los quisqueños no puede ser de otra manera, está tan arraigado que, con sus énfasis, se hace evidente en el habla de todos los grupos de la ciudad.

"... eh... la industria es cada veraneante... a veces pasan dos o tres o cuatro, cinco meses y no vienen, entonces uno va sujeto a esas proyecciones, uno vive en pro de eso..." (Francisco, municipalidad, p. 1).

"...ese pueblo que vende el pescado a la gente que llega.. porque el pescador artesanal no tiene a quién venderle su mercadería, a quién ofrecerle su mercadería, le ofrece a los turistas o a la gente que habita aquí habitualmente que son los que tienen capital, o sea, todo el mundo entero depende de los que tiene capital, y los que no tiene capital, quíéranlo o no tienen que ofrecer lo que ellos tienen que ofrecer a los que tiene capital..." (Marlene, organización cultural, p. 2).

"... porque aquí si que hay pobreza.. dirán todo lo que se quiera... que no hay pobreza, pero la hay, no todo lo que brilla es oro..." (Leopoldo, sindicato de taxistas, p.2)

5.2. Historias... desde patrón a empleado

La categoría que habla de la historia del Quisco habla de una historia rural, una construcción de un pasado determinado por la relación patrón-empleado, por las grandes familias de buen vivir que entregaban a sus empleados tanto los recursos, como las normas de vida. Esta historia habla de un vínculo inextricable, casi familiar de dependencia, que hacía de la ciudad un lugar tranquilo, protector y de "buena calidad".

La historia del Quisco es básicamente un entramado de dos historias diferentes que transcurren paralelamente al interior de todos los grupos de la ciudad, y que se construyen desde la constitución del Quisco como balneario hasta estos días. Estas dos formas de conservar y construir los hechos sociales del balneario se estructuran en torno al vínculo de dependencia entre patrones y empleados. Son la historia del patrón y las de los empleados.

Por un lado se desarrolla la historia oficial, que se relata en los discursos explícitos a través de la institucionalidad en la que se apoya la relación de dependencia. Todo orden social, toda conformación institucional se rige por esta condición de dependencia que permite a las personas mantener su situación de subsistencia. Por ello, la versión de los hechos que se registra en la historia, la lectura válida de los acontecimientos, es aquella que construyen los que tienen y han tenido el poder económico. Por otro lado, existe una dispersión de historias no oficiales, una superposición de acontecimientos que se acumulan culturalmente en un aparente desorden. Son las construcciones históricas que no se ven, versiones implícitas, que parecieran posturas personales que afloran en las conversaciones cotidianas, pero que se conforman en una construcción social que les da fuerza y sentido, tanto en lo íntimo de la grupalidad como también en lo social del rumor. Esta historia es la historia oral del Quisco, pero aún más intrincada, es la historia oral de lo que no se dice, pero que conocen todos aquellos que la construyen. La característica implícita de las historias dispersas se muestra a partir de la invalidación, la negación con que son constantemente acompañadas. Parecieran ser cuentos, rumores, casi leyendas inventadas.

Estos códigos sociales que trascienden lo presente y lo particular de los hechos "reales", toman fuerza y se perpetúan debido al sentido que, inevitablemente poseen. Es una historia que le hace sentido a la comunidad quisqueña, que le permite mantener su identidad y resguardarse. Le permite mantener dos vidas paralelas, de dos orígenes diferentes (y opuestos).

La contraposición de las distintas versiones resguardadas en las distintas historias surge siempre, por eso es necesario adherirse a la historia pública, para proteger lo más

importante, la subsistencia¹², la otra historia queda como un aparente residuo, como la punta de un iceberg.

La historia oficial habla, en el presente, de la decadencia del Quisco, de la involución respecto al ideal del Quisco que fue, que floreció como un balneario tradicional, con un sector de la población que se asienta como residentes veraneantes y otro sector que se mantiene y subsiste al servicio de esta clase. La decadencia se relaciona con el aumento de la población de servicio, esto es, de las poblaciones marginales, y con el cambio y decaimiento del turista que llega. Se hace realidad el fantasma de Cartagena¹³ cambiando el rostro del Quisco hacia un balneario más popular. Por eso, la tendencia actual es negar la historia presente de decadencia y la pasada de tradicionalidad, dando una nueva imagen al balneario, ofreciendo una imagen de modernidad.

Lo que hace compleja la situación desde el punto de vista de la verdadera imagen sobre sí mismos de los quisqueños, es la concepción generalizada de un entramado histórico que le impidió (y por ende le impide) a la ciudad, salir de esta situación de decadencia. Una imposibilidad frente a la cual no hay control, y se desconocen las herramientas para soslayar. Cambiar la situación implica ir en contra de lo que se ha sido siempre, cómo cambiar sin cambiarse y sin poner en riesgo la "armonía" de la dependencia y las formas más tradicionales de subsistencia. En este equilibrio no se puede cambiar sin tener una forma de repuesto, por lo tanto tiene que haber una ruptura, un quiebre, del cual la historia del Quisco todavía no da ejemplos, porque esta historia oficial que perpetua las relaciones de dependencia desde los poderosos, no registra las posibilidades del cambio.

"...la gente que está bajo digamos que vive mal no piensa para sí, piensa para el patrón, piensa para el dueño del... ah..." (Rosa María, junta de vecinos Quisco centro, p.9).

"...aquí en el Q.. siempre ha estado todos los años que... los edificios o no edificios (si hemos escuchado) siempre ha estado (...) y.. una parte grande dice que no y otra dice que sí.. ...es que siempre se ha basado ahí mismo, se basa ahí.. en el bien como de aquí no más, me entiendes, hay algo que está grande que nunca han querido pasar de ahí..." (José, club deportivo, p.6).

"...hay un sesenta un setenta por ciento de comunidades (...) que.. eh.. en el fondo se puede decir es la mala calidad (...) que llegó en ese tiempo por hacerlo mejor, y fue como el colonialismo, se llama ahora esa situación y que hoy día... hicieron ese esfuerzo y le dieron nombre al Q. y hoy día queremos sacarlos..." (Francisco, municipalidad, p.10).

¹² Esta relación se desarrolla más adelante.

¹³ Uno de los balnearios más importantes de la región, conocido por ser en la actualidad popular en el sentido de "mala calidad".

5.3. Clase social y dependencia

La categoría acerca de la clase social es relevante en tanto es un criterio de distinción presente en todos los discursos de todos los grupos de la ciudad.

La relación entre clases sociales está marcada por los procesos histórico-económicos de dependencia. Laboralmente la vida del quisqueño está volcada a satisfacer las demandas de servicios de los residentes veraneantes y veraneantes, y en ese sentido la dependencia que se establece es absoluta y unidireccional, porque marca la única fuente de ingresos del balneario. Cualquier tipo de relación está sujeta a esta dinámica: las relaciones de servicio por supuesto, las comerciales, las sociales, las formales e informales. Todo está marcado por la dependencia. En esta comunidad, ya está dicho, se análoga dependencia con subsistencia.

A partir de los significados que se construyen, el uso del criterio de distinción de las clases sociales, y de la dependencia unilateral que establecen como relación, da cuenta de diferencias sociales importantes que marcan la experiencia de las colectividades. A pesar de esto siguen existiendo dos conceptos de Quisco: La definición explícita nos cuenta que en El Quisco todos son iguales, que son una familia, que todos se conocen. Nos dice que no hay grandes diferencias económicas ni sociales y que la ciudad se caracteriza por ser "solidaria" consigo misma. Es desde aquí, que se puede hablar de un solo Quisco.

Por otro lado es evidente que, implícitamente, la distinción casi dolorosa entre clases sociales se experimenta cotidianamente como surgida desde el resentimiento, el desprecio y la invalidación del otro. Esta distinción hace alusión a las diferencias entre residentes permanentes, de una clase social baja o media, y entre residentes veraneantes, de una clase social alta. Es sorprendente que los veraneantes no se incluyan en estas distinciones, así, es claro que estas surgen de las experiencias cotidianas de construir identidad, del ser parte del balneario.

Los contenidos de estas diferencias surgen, más que del reconocerse como perteneciendo a algo, del reconocer la diferencia con el otro. Los residentes observan cómo los residentes veraneantes se apropian de sus espacios, cómo toman las decisiones y cómo construyen con su "discurso" cultural un Quisco entrabado en el pasado, es así como el resentimiento cobra fuerza y se expresa dejando fuera del ser "quisqueño" a los residentes veraneantes. Por su parte, para los residentes veraneantes los quisqueños son débiles y pasivos, lentos, ignorantes, sin recursos y sin identidad, porque ese es el juego que plantea su subsistencia, donde el desprecio es el eje de la construcción del "otro".

Esta "inamovilidad" definida desde los parámetros culturales formales es contrapunteada desde esta lógica, con formas o estrategias que resultan ser asistencialistas y paternalistas, y que se expresan en formas de integración social basadas en la ayuda.

A pesar de esta realidad es sorprendente el hecho de que, desde los quisqueños, se aúnen experiencias, esto es, que las categorías utilizadas para explicar el mundo sean las mismas para todos. Es como si las diferencias se asumieran como naturales, así como lo que éstas implican, siendo más importantes los otros determinantes de la identidad; los que surgen a partir de la vivencia de una subsistencia pobre e inestable, o el vivir en dos mundos paralelos y contradictorios¹⁴. Todas ellas, son formas de verse a sí mismos que son comunes a todos los que viven en El Quisco.

"...la composición que hay aquí es como muy de extremo, por lo tanto los intereses que se dan muy distintos... ...hay poca conciencia, no hay conciencia, hay mucha ignorancia... ...la gente es muy lenta para pensar, por eso que no sacan esas conclusiones digamos que puedan ser las generales, se van a lo particular, son cerradas... ...no se po' principalmente una falta de conciencia de ubicación de qué es lo que yo soy, a dónde pertenezco, tengo que ubicarme..." (Rosa María, Junta de vecinos Quisco centro, p.5)

"... hay de todo en mi club sobretodo hay grandes... ...gente pudiente está en todo.. y no están unidos, me entendís..." (José, club deportivo, p.4)

¹⁴ Esta idea se explica detalladamente más adelante.

5.4. Jerarquía de poder

Lo que esta categoría pretende describir es cómo las dinámicas de poder, desde todos los sectores del balneario, reproducen a través de un uso jerárquico del poder en la toma de decisiones, las relaciones históricas de dependencia que lo caracterizan.

La dinámica de poder en El Quisco está definida de dos maneras, desde dos espacios diferentes que no se relacionan entre sí.

La primera conceptualización hace referencia a las estructuras de poder, como espacios establecidos rígidamente en el tiempo y con la capacidad exclusiva de tomar las decisiones. Estas estructuras son básicamente tres: el poder formal o institucional como un espacio lejano asociado a las autoridades y a los dirigentes de las organizaciones, los cuales tienen el verdadero acceso y la responsabilidad de la toma de decisiones a nivel político; el poder del conocimiento que poseen los técnicos y profesionales (residentes veraneantes) y que les permite pensar y opinar acerca de la realidad de la ciudad, y por último el poder del dinero, un derecho histórico que se asocia a la clase social de los veraneantes, residentes veraneantes y ahora, empresarios, y que está a la base de todas las decisiones políticas y del conocimiento.

La segunda idea de poder es el poder vivido desde la sobrevivencia y expresado en los espacios cotidianos e informales. Este es un poder obviado, y por lo mismo, invalidado desde todos los grupos sociales de la ciudad, pero que existe en cuanto se ejerce constantemente en la solución de problemas, en la agrupación no formal y en la vivencia de una identidad no expresada desde las comunidades pobres de El Quisco. Es el poder que permite mantener la cultura y tradiciones quisqueñas, el poder de la subcultura quisqueña, con historia de caleta, de inmigrante, "choro", aventurero, llegado de Santiago, que vive de "pololitos", maestro de la construcción, empleada doméstica que viene del sur, de familias con ocho cabros chicos, señora empeñosa que inventa trabajos para sobrevivir. Es posible reconocer poder en la experiencia. El poder informal aquí es el del esfuerzo, basado en la construcción de un pueblo con identidad de subsistencia.

Para entender la relación que tienen estos dos espacios de poder, hay que tomar en cuenta la dinámica de dependencia que ha estado presente históricamente entre las clases sociales de la ciudad. Esta dependencia llevada a los espacios de toma de decisiones determina una figura donde el poder de las estructuras invalida jerárquicamente cualquier espacio que asuma construir otra realidad. Es así como las estructuras de poder, y las personas y grupos

que lo ejercen, asumen inevitablemente, un rol paternalista hacia los grupos o personas que están jerárquicamente por debajo de ellas, con un discurso de protección, y en consecuencia, de invalidación de su capacidad de actuar. Como respuesta más coherente, las personas que se sienten dependiendo de estas estructuras y de los que las representan, asumen el rol de protegidos sin poder alguno y sin los deberes que implica la autonomía en la toma de decisiones.

Ante esta compleja relación, es muy difícil proyectar movimientos sociales que surjan desde los conflictos sociales-ambientales. Ya que la participación y la actitud propositiva-movilizadora no tiende a darse en personas u organizaciones que no pertenezcan a las estructuras de poder establecido. El rol de quien asume el poder es perpetuar la relación de dependencia que se establece entre comunidad y estructura política, entre comunidad y sistema económico. La posibilidad de quien no tiene poder es generar espacios "alternativos" pero inválidos, como mecanismos psicológico-culturales de adaptación y acomodación a su situación de dependencia. El cómo se resuelve este tema concreto en la comunidad de el Quisco tiene más vaivenes que los aquí descritos, pero ha de quedar claro que la dinámica de regulación y equilibrio de las distintas formas de poder, genera situaciones de tensión social que abren espacios de explicitación de conflictos, que involucran como en este caso, problemáticas ambientales.

"...para aquí para un alcalde es un problema que las instituciones comunitarias se reúnan y se les dé participación a opinar sobre el desarrollo de una comuna..." (Francisco, municipalidad, p.3)

"... claro es cupular, absolutamente cupular, es una cuestión que se impone no más, que no es un asunto que fluya desde la base..." (Rosa María, Junta de vecinos Quisco centro, p.18)

"... aquí primó una campaña no más, la más apoteósica fue la que ganó.. y con eso se conforman y está bien, pa' la gente está bien, una cuestión de poder, yo creo que no lo ven..." (Rosa María, junta de vecinos Quisco centro, p.11)

5.5. Dos espacios de participación

Las formas de participación que la comunidad quisqueña ha sido capaz de construir, se expresan como quehaceres sociales distintos, con funciones, formas y sentidos particulares, que son pertinentes y coherentes con el contexto grupal en el que han surgido, y que se insertan armónicamente en el complejo entramado de relaciones sociales que se ha desarrollado en el Quisco.

Es así como a través de las particularidades de las formas de participación de la población se manifiesta una dinámica de coexistencia de dos espacios, dos tipos de participación que se desarrollan paralelamente y de manera complementaria:

Por un lado, la participación formal, que surge desde los parámetros de la institucionalidad y que está arraigada por inercia a los estilos de conformación social de las organizaciones. Esta es la participación que se da al interior de las organizaciones, la participación social, la participación política, la participación ciudadana. Al recobrar algunos de los parámetros de la institucionalidad democrática se han reproducido también los esquemas tradicionales de participación, el modelo de participación como ejecución de los poderes ciudadanos en la toma de decisiones, el derecho a la información, y la elección libre de los representantes.

Lo peculiar, es que este tipo de quehacer social se expresa, en el caso de las comunidades quisqueñas, en un sin sentido, una forma de participación vacía con una estructura de organización hueca, que no cumple ninguna función real, sino solo la de existir. Cumple con los requerimientos institucionalmente establecidos y con las normas del sistema, pero a nadie le funciona, ni a los que lo propugnan, ni a los que se ven inmersos en este esquema.

Por una parte el tránsito y la huella de dos décadas y media de sistema dictatorial y por otro los arraigados modelos de "vasallaje" improntados en las relaciones de dependencia cultural y psicológica, que se perpetúan en la dinámica laboral de servicio al veraneante, repercuten, o más bien definen, una actitud de invalidación hacia los modelos y estructuras democráticas que nunca se han sentido como propias, y por lo tanto no se han implementado.

Esta pseudo participación que se vivencia desde la comunidad del Quisco, implica mantener los esquemas de "pasividad" impuestos desde las estructuras de poder que aseguran el no arriesgar la fuente de subsistencia. Esto se traduce en seguir el juego y adaptarse al juego democrático, pero siempre desde su rol de servicio, algo así como votar

por quien vota el patrón -en esquemas no tan antiguos-, participar y organizarse con las formas de participación y organización sistémicamente establecidas -traducido a lo moderno-. En este sentido, la desarticulación de las organizaciones de base, la dificultad para generar y mantener líderes, y la ineficiencia de las organizaciones respecto de la ejecución de proyectos, son expresión de la desvinculación de las prácticas de participación y las necesidades reales de la población.

Se desarrolla paralelamente en un mismo espacio social y desde las mismas personas, una forma de participación informal, subterránea, que se expresa como una subcultura de la participación en la cotidianeidad de los intercambios más simples, en las relaciones de convivencia diaria, en los eventos del folklore popular. En este espacio implícito se resuelven los problemas cotidianos que tienen que ver con las necesidades básicas, por lo que no es un espacio social al que se dedique mucho tiempo ni energía, ni está estructurado, es dinámico y no requiere institución. Se arma y desarma de acuerdo a las necesidades, y se rescata más bien como microeventos que no son dignos de encasillar ni marcar históricamente.

Esta dinámica de participación se traduce en una herramienta social que logra trascender y no perderse en lo tenue de su existencia, debido que es precisamente un potenciador de la identidad, tiene sentido y resuelve con sentido. Los eventos cotidianos en los que se hace relevante no implican responsabilidad, nadie tiene que dirigir, ni tomar obligaciones, ya que no se prolonga como un accionar organizado, no se rigidiza con estatutos, ni se proyecta. Sus resultados son a la vez que inmediatos trascendentes. Tampoco hay riesgo, como no hay responsabilidad no implica asumir ni defender una postura, no hay confrontación. Los altercados que se producen se desarrollan y resuelven en la misma dinámica y con los mismos códigos, ya que esta forma de participación se hace hacia adentro. No es una participación que se de en la relación entre clases, sino intraclase, por lo tanto no se pone en riesgo la dinámica de dependencia, ni la subsistencia, sino que precisamente se cuida al crear espacios particulares de expresión y participación con reglas propias.

Esta forma de participación no es reconocida como válida, viable o existente ya que ningún grupo valora la existencia de estos espacios íntimos e implícitos donde la participación tiene una forma única. De esta manera, la participación informal está llena de sentido para quienes la experimentan, pero no tiene un nombre que le dé sentido afuera de los espacios en que se desarrolla. Es esta la característica que, paradójicamente, la hace fuerte y la

mantiene con sentido. Esto es, la lejanía de las estructuras de poder, la lejanía del otro espacio.

"... por ejemplo los días domingo hay un pescado frito para toda la gente... la gente no cocina, van a comer allá o van a buscarlo..." (Luz, Centro de madres, p.7)

"... toda la gente se va de aquí, es increíble (hacia el Totoral), tu llegái arriba y veís en medio de los cerros de los arboles toda la gente así.. no si ahí se unen todos... ahí todos son uno..." José, club deportivo, p.15)

"... ahora la gente es más, se basa.. en pocas personas, no son muy unidos .. cómo decirle, que antes hacían algo aquí creo y se unían todos, ahora cuesta que se una la gente..." (José, club deportivo, p.1)

5.6. Implícito y explícito: dos verdades

Las conversaciones y los significados como espacios de construcción de realidad, hacen que las dinámicas comunicacionales, sean uno de los aspectos más relevantes para describir y lograr comprender no sólo los distintos decires que se expresan como una red de discursos sociales e individuales, sino también los haceres, que en conjunto, en lo cotidiano dan forma y definen aspectos de la identidad quisqueña.

Lo que esta categoría pretende es describir las formas que tienen las conversaciones sociales, es decir, cómo se construyen, se utilizan, articulan y rearticulan los decires en formas de ser.

En este caso, la existencia de dos verdades, que operan como formas de decir/hacer en distintos niveles, funcionan en lo concreto como un doble estándar. Este es un sistema de vida doble y complejo, lleno de recovecos, que se manifiesta socialmente como confuso. De aquí se desprenden formas como el rumor o el chisme, tan populares en la localidad, pero también la sensación de no estar integrado, expresión concreta de vivir al margen de lo normado, del acceso a la información.

En el Quisco, en sus grupos sociales y en sus comunidades coexisten dos verdades, paralelas, con características contrapuestas y de las cuales todos participan de una u otra forma. Son dos verdades, y no una verdad y una mentira, porque existen para todos. No hay distinción de clase social, económica, o de antigüedad en esto. Son dos versiones, dos visiones que se complementan en la vida personal y social. Dependiendo del caso, saldrá a la luz la más apropiada. Todo el mundo vive con esta contradicción casi rítmica, pero dolorosa.

Estas verdades se correlacionan con los espacios participativos, con las dinámicas de poder y los modelos de clase social, y de alguna manera describen el cómo esos procesos se expresan a través de dos diferentes mundos conversacionales. El de la verdad del discurso explícito y el de la verdad del no discurso o discurso implícito.

La verdad explícita o el mundo de lo socialmente aceptado, de lo sistémico, es el de las hablas institucionales: "el Quisco es una familia... todo es fácil en el Quisco... la gente aquí se conoce y todos somos iguales". Por otro lado, la verdad implícita o de sentido común, cotidiana y privada, es aquella que se expresa en los espacios de confianza: "... la vida es muy difícil aquí... cada uno tira pa' su lado... todo es puro chisme...". A simple vista estas

expresiones suenan a contradicción, pero para la gente transitar cotidianamente entre estas hablas es normal, porque es parte de su ser quisqueños: "...nosotros somos así".

El hecho de que estas verdades tengan que ver con los discursos que se construyen y utilizan socialmente, da cuenta de la necesidad de una herramienta de tránsito para pasar, más o menos fluidamente, de una a otra forma. El rol central que juega la información en esta dinámica es el de ser una herramienta funcional a la relación de dependencia. La coexistencia de estos dos mundos sucede porque toda persona y su grupo de referencia, como componente de una estructura social mayor, reproduce la dinámica de dependencia y de poder para poder subsistir. Lo que ha de quedar claro, es que en el Quisco todo el mundo subsiste, por eso este tránsito se adecua a las necesidades de todos, y no solo es una cuestión relacionada con la pobreza y las necesidades de sobrevivencia de algunos grupos.

"... todos andan con el que.. escuchamos o decimos no más..." (José, club deportivo, p.6)

"... hacer la vista gorda cuando hay algo malo porque estás viviendo de eso... siempre somos dependientes de ello, de la subsistencia..." (Marlene, grupo cultural, p.4)

"...Y eso es lo que queremos nosotros, cooperar con la municipalidad, por eso exigimos que se nos decrete el paradero... pero en forma reservada, no queremos licitar porque eso es peligroso para nosotros.." (Leopoldo, sindicato de taxistas, p.3)

5.7. Externo e interno: dos mundos paralelos y contradictorios

La comparación con un otro es la única forma de contrastar lo que se es, y construir identidad. Es por comparación que los quisqueños se han construido a sí mismos, pero en un proceso de comparación constante con lo externo que se ha hecho abrumante y obligatorio.

Es interesante observar que constantemente hay una alusión a dos mundos, a dos ideas del mundo que a pesar de ser muy distintas, incluso contradictorias, permanecen paralelamente en la experiencia de todos los quisqueños, independiente de su posición específica en la relación de dependencia en que viven. Estos mundos se expresan en todo momento, cuando en cada decir coexisten dos conceptos, dos ideas para cada cosa.

Los dos mundos, paralelos y contradictorios, son el mundo interno y el mundo externo. El mundo interno es el propio, el íntimo, el implícito, el que se representa a través de los espacios informales, y que pareciera no existir a simple vista. Es un mundo sin poder de acción (hacer) ni de opinión (decir) por lo que, generalmente, es desconocido para los que no lo viven. El mundo interno está determinado por la experiencia de la sobrevivencia, de la vida centrada en lo físico e inmediato, y es ese su valor y su potencia.

Por otro lado, el mundo externo es el mundo de afuera que se impone y que parece extrapolarse a todos los otros mundos. Está representado por los veraneantes que llegan de Santiago, los que no son "nosotros". Lo interesante es que la experiencia de los otros es también la propia, el vivir público, agitado, explícito, representado en los espacios formales de poder que son los que constituyen "el Quisco de todos". Se construye así una realidad que es la única realidad común para todos, la "historia oficial".

La relación que se establece entre estos dos mundos es muy compleja, ya que están presentes constantemente en las experiencias de todo quisqueño, produciéndose el contraste. Esta complejidad está caracterizada por la verticalidad y la jerarquía que se derivan tanto de la dependencia económica como cultural en que se vive. Determinando la toma de decisiones, las relaciones de clase y las proyecciones a futuro, a través de la valoración de que todo lo de afuera/arriba es mejor y va a imponerse a la larga.

La polaridad que se establece entre el afuera y el adentro, es una relación que, al parecer, sobrepasa la relación quisqueño/veraneante. La relación que surge desde esa frontera afuera/adentro se replica en todas las que se establecen dentro de la ciudad, así las

distinciones: clase social baja-organización, organización-municipalidad, municipalidad-clase social alta, clase social alta-gobierno, gobierno-empresarios, son relaciones que se conceptualizan como establecidas desde la verticalidad.

Para que la relación se replique en todo nivel, el rol que asumen las personas y las organizaciones es importantísimo, ya que son los responsables de prolongar las características de la relación a los espacios en que participan. Así, para un dirigente de un club deportivo la municipalidad siempre será de afuera, lejana y jerárquicamente superior, pero la relación que establecerá con los participantes de su organización será igual de lejana y jerárquica.

Lo que sigue en este espiral de relación es la paradoja . Y la pregunta que sobresale es ¿en qué mundo se vive y en qué mundo se quiere vivir?.

"...por eso creo que hasta el momento vamos bien, si no estaría mal Algarrobo, estaría mal Cartagena, estarían todos mal..." (Francisco, municipalidad, p.18)

"...su política en el sindicato fue de hacer crecer la caleta, dotarla de mucha infraestructura, pero los pescadores en su casa son igual de pobres que siempre y que antes, entonces es como ir un poco a la cáscara y no al fondo, es tener la idea de la apariencia.." (Rosa María, junta de vecinos Quisco centro, p.13)

"... y si tú opinái a tu manera para uno, el otro también te... (te enemistas con el otro) tú tenís que estar como palo blanco cachai?.." (José, club deportivo, p.4)

5.8. Modernización inevitable como proyecto de desarrollo

El proceso modernizador del Quisco como proyecto de desarrollo, es una situación que se vivencia desde la gente como propuesto y decidido desde afuera. Por lo tanto, no es de ninguna manera un proyecto de la gente, más bien es un proceso que coincide con el sistema de relaciones que se perpetúa hace tanto tiempo: la dependencia y los espacios de poder restringido.

El desarrollo de la ciudad se engarza con esta forma de relacionarse (desde la dependencia y el poder) de un modo conflictivo. Han habido cambios, sobretodo con la llegada de un sistema más democrático, que se orientan a construir una mayor participación ciudadana en ciertos aspectos de la vida cotidiana y política. Estos cambios no se han sentido desde la gente del Quisco como positivos, sino como confusión y riesgo de perder la forma tradicional de sobrevivencia, tanto física como social: la dependencia exclusiva de los veraneantes y residentes veraneantes.

Este proyecto de desarrollo planteado principalmente por la municipalidad, y en el que se enmarca el proyecto de alcantarillado y otros del mismo tipo, es una experiencia nueva para la gente común de la ciudad. De alguna manera el nuevo alcalde cumple paradójicamente con el rol de democratizar el municipio, siendo representante de las comunidades pobres y mayoritarias de la ciudad, pero al mismo tiempo le da cabida al ingreso de proyectos externos, que sin duda, perpetuarán el sistema de relaciones de dependencia.

La idea externa de desarrollo que guía el proyecto planteado para la ciudad está determinada por la idea de la modernización "correcta". La modernización nacional, avalada por el gobierno, propone el mejoramiento de la calidad de vida desde el desarrollo económico, y a través de la liberación del mercado. Es así como la idea modernizadora es un reflejo del desarrollo exterior, se basa en lo económico casi exclusivamente, busca mejorar la calidad de los inversionistas y deja a la comunidad en el mismo rol que históricamente ha desempeñado.

La idea de modernizar sin cambiar el modelo de relación tradicional, es un planteamiento que está presente desde la mayoría de los grupos de la ciudad. Lo que se ha denominado "modernizar la servidumbre"¹⁵ es una propuesta coherente con la historia y las dinámicas de todos los grupos sociales, ya que, evitando el riesgo de hacerse responsables de su

¹⁵ Término designado por las investigadoras.

propia sobrevivencia, se pretende mejorar la calidad de vida desde un proyecto ante el cual tampoco hay que asumir su ejecución ni resultados, ya que son importados desde afuera.

Desde el modelo referido, y tomando en cuenta la urgencia de mejorar su forma de vida, el proyecto que se plantea desde afuera, es visto como único, como la única posibilidad realista de obtener cambios acordes con los procesos externos de la ciudad. Como proyecto único deja absolutamente invalidadas otras ideas de desarrollo¹⁶ que no compiten con la nacional ya que no están basadas en el desarrollo económico.

El proyecto de los residentes veraneantes es, en este momento, la única postura asistémica al modelo imperante. Invalidada y criticada, consigue mantenerse estable como una propuesta alternativa que postula el desarrollo en términos más locales y tradicionales, pero siempre desde la posición histórica del poder del conocimiento, lejano a la gente y a su vivir cotidiano, lo que hace que representen a las ideas de los intelectuales con poder de decir, pero con el poder "perdido" de decidir. Es interesante que esta perspectiva se mantenga vigente (en teoría al menos) ante lo abrumador de la modernización compulsiva, y es que, los residentes veraneantes mantienen un espacio de poder histórico que dentro del modelo jerárquico, se hace conflictivo en la actualidad. Desde esta grieta surgen los conflictos socioambientales que se han desarrollado en la comuna, incluyendo el del alcantarillado. El conflicto se desarrolla entre el uso de un espacio de poder jerárquico "del decir", que se contrapone con un nuevo poder jerárquico, el de la modernidad del mercado.

"... si estoy loco yo bueno... los desarrollos de los demás países.. quiere decir que las autoridades también estaban locas cuando tomaron esas definiciones... ..el mismo Santiago está lleno de edificios entonces si es malo porqué el gobierno no asume y dice basta..." (Francisco, municipalidad, p.16)

"... mientras no lleguen edificios, no llegue así.. dinero, esto se va a ir poblando con gente más... otro nivel hacia abajo...: (José, club deportivo, p.3)

"...el Quisco debiera tener un desarrollo porque nosotros no tenemos industria... ..es importante que haya desarrollo inmobiliario porque va a mejorar la calidad de la gente, y esa gente es la que dice.. cuideme la casa, tráigame empleada, pínteme, arrégleme y todo eso..." (Francisco, municipalidad, p.2)

¹⁶ Cómo las propuestas de un desarrollo basado en lo identitario-cultural que se relaciona con un grupo de intelectuales de la zona.

5.9. Medio ambiente como territorio de clase

La concepción que se tiene respecto del medio ambiente en general, del ambiente en el que se vive en particular y de las consecuencias que la acción humana genera sobre este, tienen una gran incidencia en los cambios de las prácticas sociales.

La concepción de medio ambiente que atraviesa cultural y geográficamente al balneario del Quisco y a su gente, coincide con la concepción particular de territorio. Por un lado la visión de un medio ambiente privado, o sea, perteneciente a las personas que históricamente han tenido la propiedad: los veraneantes, los afuerinos, los ricos. Esta idea se traduce en que cualquier deber sobre el territorio es específicamente de los dueños. La misma lógica se repite, por cierto, respecto a los derechos o beneficios que se obtienen al atribuirse propiedad sobre el territorio. Lo particular de esta atribución es que lo privado del territorio se relaciona a su vez con los derechos históricos de una clase. Entonces el territorio es privado, pero también es de clase. Y he aquí algo más específico aún. Los espacios públicos no existen en el Quisco, nada es comunitario, porque la gente común no tiene tiempo para disfrutarlo, para hacerse cargo, ni para asumirlo como una responsabilidad social.

Por otro lado, la experiencia de sobrevivencia a corto plazo, que la mayoría de la población asume, se relaciona con una concepción de medio ambiente como algo lejano, que solo se utiliza para responder a las necesidades más básicas. En este sentido prima la idea de que la proyección a futuro, tanto de las personas como del ambiente, no es viable ni necesaria. Tampoco lo es asumir decisiones ante las cuales no se tienen herramientas de ningún tipo, no hay historia de identificación con el medio ambiente, ni siquiera en términos de dominio, ni de propiedad.

Desde la relación que se acaba de describir, el tema de lo ambiental es nuevo y abstracto. Nuevo en el sentido de coherente con el nuevo modelo de modernidad, una modernidad que postula la democracia y la participación en los temas ambientales, y que entrega la "propiedad" de estos a todos los ciudadanos, pero que no los incluye en las decisiones políticas a ningún nivel. Y abstracto en relación a que la elaboración y difusión del concepto de medio ambiente llega a la gente desde las intelectualidades ecologistas, y que se asocia específicamente al daño ambiental, y no a la relación de integración entre hombre y medio ambiente. Es así como, nuevamente, los quisqueños se auto-ómiten de temas que no son parte de su experiencia interna, externalizando el concepto "ambiente" a un tema político, intelectual y de clase.

"...eso se está haciendo en todas partes y se ha hecho en todo el mundo.. y son las plantas que imperan, que hay mejores tratamientos, lo hay, indiscutible, pero quién pone la plata para hacerlo?..." (Francisco, municipalidad, p.7)

"... bueno es una idea, poner un recurso de protección por el área, viendo la posibilidad de que se pueda contaminar, quién nos va a pagar a nosotros todo el trabajo que hemos hecho ahí?, entonces después dicen, no... estos locos están contaminados, no se pueden vender... ¿qué va a pasar con nosotros?" (Ricardo, sindicato de pescadores, p.1)

"...imagínese cuántos millones habitantes en el mundo, cinco mil seiscientos, cinco mil ochocientos, y el setenta por ciento defeca en el mar, entonces usted me dirá si no existe un proceso natural de todo esto quiere decir que el mar estaría podrido..." (Francisco, municipalidad, p.6)

En este contexto histórico social, el conflicto del alcantarillado es una situación que resume bastante bien las experiencias de los distintos grupos que integran El Quisco. Si se considera, la relación que tiene el surgimiento de un conflicto con dinámicas sociales tan amplias como son las de las organizaciones sociales, desde la gente que las está construyendo, lo ambiental deja de tener sentido como contexto específico del conflicto y pasa a ser más bien un espacio validado de expresión del conflicto de la modernidad. Es así como lo conflictivo no es el contenido de carácter ambiental, sino los "puramente" sociales y que se relacionan con elementos que surgen de la historia, de las dinámicas de relación y de la visión de futuro, todos ellos, elementos que conforman la identidad de los quisqueños.

Lo ambiental de este conflicto, como espacio validado social, legal e institucionalmente, comienza a ser visto como una válvula de adaptación de los cambios violentos experimentados los veinte últimos años, y que se asocian inevitablemente a la modernización.

El modelo de dependencia irresponsable/paternalista, que se viene replicando a través de los temas desarrollados en la investigación, de alguna manera vuelve a describir la relación que el hombre establece consigo mismo, esta vez mostrando el cómo el medio ambiente en el que se desarrolla tal relación es afectado por la misma.

6. CONCLUSIONES

A través de la exposición y descripción de estas nueve categorías que hablan de los significados colectivos que construye la gente del Quisco, se ha intentado desentrañar la dinámica de organización de esta comunidad, en relación a la expresión de un conflicto socioambiental. Desde este propósito primero se develan paralelamente y de manera compleja diversos patrones que se expresan a través de sus formas de vida, y que determinan el cómo esta comunidad enfrenta sus propias demandas y las demandas externas de desarrollo.

Una perspectiva holista permite enfocar un problema ambiental desde la identidad como construcción cultural de una comunidad, sobrepasando la lógica de la herramienta y la del preámbulo a la intervención, para decantar en una lectura que intente recoger el sentido dialéctico de la vida social.

Utilizando este lente, la forma de vida que se desarrolla en el Quisco puede ser entendida desde la articulación de pautas sociales, que adquieren un sentido común y se organizan, dando forma a un patrón de identidad.

La vivencia de dos mundos como una constante, como dos espacios imaginarios diferentes que se superponen en las relaciones cotidianas, es el patrón de identidad que atraviesa longitudinal y transversalmente la estructura social del Quisco.

Este disgregar en dos mundos, expresados a través de dos verdades, dos decires, dos participaciones, es una estrategia que permite asegurar la subsistencia, conjugando siempre la superposición de una vida pública y una privada. Esta estrategia surge, necesariamente, desde la relación de dependencia que El Quisco establece con "un otro".

La vida entre "dos mundos" se expresa a la vez desde una barrera que no permite el cambio. Es una relación dialéctica, un espiral que vuelve sobre sí mismo en los distintos momentos históricos del Quisco: la necesidad de vivir en dependencia precisa la construcción de una estrategia de disgregación de mundos, que a su vez permite la perpetuación de la estrategia de dependencia. El patrón cultural es la perpetuación del no cambio, en el contexto particular de dependencia patrón-empleado, que se instaura sobre una cultura de la no flexibilidad. Es así como a través de la historia las contingencias de cambio son adaptadas a este patrón del no cambio, perpetuando la relación.

Desde esta relación, la expresión de un conflicto es posible y necesaria en los momentos de crisis en que surge la exigencia de cambio y la consecuente tensión entre los "dos mundos". En este sentido se confirma que el rol que le corresponde a las formas de conflicto es el de una válvula de escape por la que se "resuelven" todos los temas acumulados que generan tensión social, incluyendo aquellos que se refieren a problemas ambientales. Por eso se asume que los problemas ambientales son también problemas sociales. Lo que se rescata entonces, desde esta mirada, es el entramado social de un conflicto ambiental.

Es interesante destacar algunas de las formas en que se expresa este patrón de perpetuación de la estrategia de dependencia, las cuales permitirán profundizar en el cómo la comunidad experimenta actualmente el proceso de cambio asociado a las demandas modernizadoras que enfrenta:

La participación implícita tiene una potencia que surge de la experiencia informal, en términos de la capacidad que tiene para resolver problemas y de lo original del recurso que viene de la gente, desde su moral, su subjetividad y sus necesidades. Es el único espacio que está realmente orientado a resolver las necesidades de los quisqueños, ese es su valor y su posibilidad.

Por otro lado, las formas de organización no se perciben como surgiendo desde procesos sociales, sino más bien desde una demanda de institucionalidad perpetuando la relación jerárquico-dependiente. Por esto es que son sentidas como espacios huecos, y reflejan una incapacidad de contener la asociación, como una posibilidad que, en la experiencia, se aleja de las estructuras formales.

Lo complejo es que la propuesta de modernización se basa en un mínimo de funcionamiento y articulación de las organizaciones sociales: no puede existir un caos social, un sistema sin estructuras funcionales que normen, y mediante las cuales se pueda ordenar y contener cualquier desviación.

Así, las formas de participación informales, como potenciadoras de cambios con sentido para la gente del Quisco, no son funcionales al sistema, porque no se corresponden con la lógica de privatización de las responsabilidades que, desde el actual modelo de desarrollo, se orienta hacia la individualización de los derechos y deberes, y por lo tanto de las responsabilidades ante la propia subsistencia.

Desde un pronóstico general, el proceso modernizador provocaría a corto plazo un quiebre de sentido y el riesgo de perder la riqueza de las subjetividades que se construyen en los

espacios informales del "mundo interno" de lo cotidiano. Así, el "mundo externo", público, se adaptaría superficialmente a lo institucional sin contradicción, utilizando las formas de organización y participación explícitas.

Debe quedar claro que los espacios informales de participación trascienden las estructuras, porque tienden a desarrollarse al margen de ellas. El desafío de integración coherente consiste entonces, en la búsqueda de esos espacios de potencia de la subjetividad colectiva, que rehuyen las formas de organización y que sólo se reflejan para un observador externo en el habla, en el relato.

Es aquí donde pueden conjugarse ambos estilos de vida, incorporando a las políticas de desarrollo locales la óptica de la cultura subjetiva cotidiana, como un elemento potenciador de la identidad y del desarrollo interno e integral.

7. COMENTARIOS FINALES

En coherencia con el carácter formalizador e institucionalizante del proceso de modernización del país, el rumbo que están tomando actualmente las ciencias sociales y la psicología ambiental específicamente, se orienta claramente hacia una tecnificación de la mirada de estudio.

Considerando el carácter urgente de abordar este tema y el retraso que la perspectiva social tiene respecto de otras disciplinas, esta investigación asume el desafío de plantear, desde su especificidad, aportes con respecto a la construcción de una mirada que de cuenta de manera más integral, y desde la complejidad de lo psicosocial, de la relación hombre - medio ambiente.

Esta investigación ha intentado aportar una postura, desde la óptica de la comprensión dinámica de la realidad ambiental de las comunidades de la región, elementos para complementar los estudios ambientales tradicionales, asumiendo las dificultades teóricas y metodológicas que eso significa. Para esto es necesario que la psicología socioambiental adopte como forma de validación la búsqueda de especificidad del trabajo psicosocial, aportando desde su mirada al conjunto de las disciplinas ambientales.

Desde esta investigación, ha quedado claro que las subjetividades (por lo menos en El Quisco) no se pueden leer desde las estructuras ni desde las instituciones, ya que la gente construye lejos de estos espacios y, por lo tanto, construye cosas que son de difícil acceso incluso para las ciencias sociales. Así, surge la necesidad de llamar la atención acerca de que también son las subjetividades de las personas como colectivo, las que tienen la potencia para construir un modelo de desarrollo más integrado.

Al proponer que el sentido del trabajo psicosocial es la recuperación de las subjetividades como objeto de estudio, también se propone que es el punto de apoyo para la intervención en el quehacer regional. Así las especificidades que conlleva la realidad de la región en cuanto a temas ambientales y proyectos de desarrollo pueden y deben ser abordadas desde de la elaboración de una propuesta concreta de trabajo psicosocial.

Precisamente es desde esta óptica que la psicología ambiental como disciplina debe orientar un proceso de revisión y replanteamiento de sus enfoques político-ideológicos, sus modelos teóricos, sus propuestas de intervención y sus demandas sociales. Y es desde esta mirada

(la de las subjetividades) que se puede ser responsable y partícipe de las consecuencias y de la dirección de los cambios sociales.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abogabir, X. (1998). "Estado actual y proyección futura del SEIA en Chile: Debilidades y fortalezas desde la perspectiva de la participación ciudadana. Evaluación de impacto ambiental, base de sustentabilidad". CRI-INIA La Platina, Santiago.

Alfonso, L. (1994). "Sujeto y discurso: El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". En "Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales". Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Compiladores). Ed. Síntesis, Madrid.

Bengoa, J. (1995). "La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: los desafíos de la modernización en Chile". Ediciones Sur, Santiago.

CIDE (1991). "Reflexiones del programa de participación vecinal en torno a la participación". Santiago.

Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (1992). "Nuestro futuro común". Ed Alianza, Madrid.

Comisión Nacional de Medio Ambiente (1996). "Participación Ciudadana" en Revista Institucional. Año 2. N°9. Santiago.

Comisión Nacional de Medio Ambiente (1998). Programa del Departamento de Participación Ciudadana y Educación Ambiental, Santiago

Comisión Nacional de Medio Ambiente (1998). "Una política ambiental para el desarrollo sustentable". Consejo Directivo de Ministros, Santiago.

Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza (1998). Guía para profesionales. Servicio País, Santiago.

Corraliza, J. A. (1997). "La psicología ambiental y los problemas medioambientales". En Revista Cuaderno del colegio de Psicólogos de España. Madrid.

Corraliza, J. A. y Gilmartín, M. A. (1996). "Psicología social ambiental. Ideas y contextos de intervención". En "Psicología social aplicada". Alvaro, J., Garrido, A. y Torregrosa, J. R. (Compiladores). Ed. Mc Graw Hill, Madrid.

Cronick, K., Sánchez, E. y Wiesenfeld, E. (1994). "Los problemas ambientales en América Latina". En "Contribución Iberoamericana a la psicología ambiental". Wiesenfeld, E. (Compiladora). Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Charlín, M. y Rojas, S. (1994). "Participación, concertación y "partenariado". La descentralización del estado en una perspectiva local". En "Organizaciones sociales y medio ambiente". Charlín, M. y Rojas, S. (Compiladores). Ed. Flacso, Santiago.

Chiang, R. (1997). "Psicología ambiental". Ed. Universidad de Valparaíso, Valparaíso.

De Castro (1996). "Psicología Ambiental". En "Psicología social aplicada". Álvaro, J., Garrido, A. y Torregrosa, J. R. (Compiladores). Ed. Mc Graw Hill, Madrid.

Didier, M., Jiménez, M., Jiménez, M., Lado, W. y Michelli, B. (1990). "Participación de los sectores pobres en programas de desarrollo local". UNICEF, Santiago.

González, F. (1997). "Epistemología cualitativa y subjetividad". Ed. Pueblo y Educación, La Habana.

Granada, H. (1994). "Psicología y Gestión ambiental municipal". En "Contribución iberoamericana a la psicología ambiental". Wiesenfeld, E. (Compiladora). Universidad Central de Venezuela, Caracas.

Ibáñez, J. (1992). "Perspectivas de la investigación social: El diseño en las tres perspectivas". En El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (Compiladores). Ed. Alianza, Madrid.

Ibáñez, S. (1997(a)). "El análisis de los datos en el enfoque cualitativo". Documento de trabajo. Postítulo en Psicología Social: Modelos y técnicas de intervención psicosocial. Universidad Diego Portales, Santiago.

Ibáñez, S. (1997(b)). "Evaluación cualitativa de programas y proyectos sociales". Documento de trabajo. Postítulo en Psicología Social: Modelos y técnicas de intervención psicosocial. Universidad Diego Portales, Santiago.

Ibáñez, T. (1993). "Construccionismo y psicología". En Revista Interamericana de Psicología. Vol. 28. N°1. p. 105-123.

Íñiguez, L. y Vivas, J. (1997). "Reflexiones teórico-metodológicas sobre la intervención medio-ambiental". En Revista Cuaderno del colegio de psicólogos de España. Madrid.

Krause, M. (1994). "Aspectos de consenso en metodología cualitativa". En Seminario: "Métodos de investigación en ciencias sociales". Universidad Católica de Chile, Santiago.

Mateu, A y Sánchez, M. J. (1996). "La interculturalidad en la ciudad: el camino entre las políticas y las prácticas." En Monografías Psicosocioambientales: Ciudad y medio ambiente desde la experiencia humana. Centro de Cultura Contemporánea, Barcelona.

MIDEPLAN (1992). "Participación de la comunidad en el desarrollo social: Logros y proyecciones", Santiago.

Ministerio Secretaría General de Gobierno (1994). "Participación Social y Estado". División de Organizaciones Sociales. Departamento de Información, Santiago.

Montero, M. (1993). "Altercentrismo y construcción de identidades negativas". Documento. Congreso Interamericano de Psicología. Santiago, Chile.

Moráis, V., Parente, L. y Wagner, C. (1996). "Los aspectos sociales del impacto ambiental en función de la implantación de un plan de desarrollo regional en la población de Sao Gonçalo do Amarante (Nordeste de Brasil)". En Monografías Psicosocioambientales: Ciudad y medio ambiente desde la experiencia humana. Centro de Cultura Contemporánea, Barcelona.

Ortí, A. (1992). "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: La entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo". En "El análisis de la realidad social. Métodos y

técnicas de investigación". García, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (Compiladores). Alianza Editorial, Madrid.

Plumb, D. (1997). "La acción ambiental como defensa del espacio vital" en Revista Ambiente y desarrollo. Vol XIII, Santiago.

Pol, E. (1997). "El desarrollo profesional de la psicología ambiental. ámbitos y estrategias". En Revista Cuaderno del Colegio de Psicólogos de España, Barcelona.

Radovic, J. (1995). "Representaciones sociales de la droga. Estudio exploratorio sobre una muestra de jóvenes de enseñanza media de la comuna de San Ramón". Tesis para optar al grado de licenciado en psicología. Universidad Diego Portales, Santiago.

Sabatini, F. (1997(a)). "Conflictos ambientales en América Latina: ¿Distribución de externalidades o definición de derechos de propiedad?". En Revista Estudios Sociales. N°92. C.P.U, Santiago.

Sabatini, F., Sepúlveda, C. y Fiske, E. (1997(b)). "Manual para la resolución negociada de conflictos ambientales". Cipma, Santiago.

San Martín, P. (1997). "Conflictos ambientales en Chile". Ed. Observatorio de conflictos ambientales. IEP, Santiago.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1992). "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Paidós, España.

ANEXO 1



